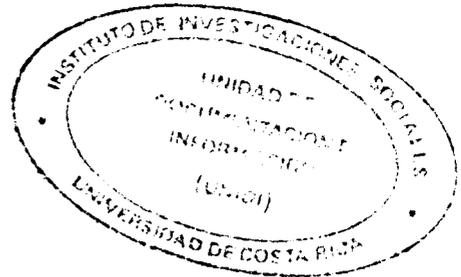


UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



COSTA RICA: BIBLIOGRAFIA COMENTADA SOBRE SU CRISIS

Jorge Rovira Mas

28 SEP 1989

En la serie "Avances de Investigación" se publican los trabajos del Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de suscitar debates y críticas que permitan mejorarlos antes de su publicación definitiva.

CUBIERTA: Serpiente emplumada, Cerámica Vallejo Policromo de la Gran Nicoya, Guanacaste, Costa Rica. Propiedad de Molinos de Costa Rica.

La serpiente emplumada se manifiesta como una constante de la simbología precolombina desde América del Norte hasta América del Sur y está relacionada con la sabiduría semi-divina a lo largo de la historia.

Correspondencia y canje dirigirlos a:
Centro de Documentación
Instituto de Investigaciones Sociales
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"
Apartado 49
San Pedro de Montes de Oca
San José, Costa Rica.

INDICE

Pág.

PRESENTACION	ii
1. BIBLIOGRAFIA SOBRE LA CRISIS DE COSTA RICA	1
2. COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS	13
-Araya, Carlos et. al. <u>Crisis en Costa Rica: un debate</u>	15
-Céspedes, Víctor Hugo et. al. <u>Costa Rica: una economía en crisis</u>	24
-Céspedes, Víctor Hugo et. al. <u>Costa Rica: crisis y empobrecimiento</u>	29
-Céspedes, Víctor Hugo et. al. <u>Costa Rica: estabilidad sin crecimiento</u>	34
-Esquivel, Francisco y Muñoz, Juan José "La crisis de reproducción del capital en Costa Rica" En <u>Crisis económica y movimiento obrero en América Latina: análisis de la última década</u>	41
-Fallas, Helio <u>Crisis económica en Costa Rica</u>	44
-Reuben, Sergio <u>Capitalismo y crisis económica en Costa Rica</u>	48
-Rodríguez, Ennio "Del crecimiento sostenido a la recesión: en busca de alternativas:." En <u>Pensamiento Iberoamericano</u>	52
-Rojas, Manuel "Costa Rica: el final de una era ..." En <u>La crisis centroamericana</u>	55
-Vega, José Luis ¿Podrá sobrevivir la democracia costarri- cense? En <u>Polémica</u>	59

PRESENTACION

Costa Rica: Bibliografía sobre su crisis constituye un documento conformado por dos partes: la primera es una bibliografía sobre la crisis pa-
decida por el país a partir del año 1980, y la segunda reúne un conjunto de diez comentarios de materiales escogidos de esa bibliografía.

En la primera de estas partes se señalan los títulos que hemos podido detectar y recopilar y que tienen que ver con la crisis del desarrollo nacional de la Postguerra. Se trata de libros, ensayos en libros o bien artículos en revistas académicas. No se encontrará aquí, por ejemplo, títulos de documentos publicados por organismos oficiales nacionales o internacionales (1), ni material periodístico compilado (2); tampoco hemos hecho mención de artículos editados en revistas no académicas (3).

En la segunda parte, se han reseñado diez trabajos: seis libros, dos ensayos dados a conocer como parte de libros y dos artículos. En las reseñas se ha perseguido sobre todo ofrecer al lector de ellas una idea precisa de los temas que abordan los escritos, realizándose al mismo tiempo observaciones y comentarios críticos.

Con esta bibliografía se quiere contribuir a la difusión de los trabajos que desde fecha temprana y ya por largos y dificultosos más de siete años -1980 a 1987-, han intentado penetrar en los orígenes, las causas y el curso de una crisis que, como la nuestra, aún no hemos superado, por más

-
- (1) Por ejemplo, MIDEPLAN, El deterioro de la condición social de los costarricenses. San José, mimeo, 1983
 - (2) Por ejemplo, El Parcial, Costa Rica: ¿En el camino hacia la uruguayización? Una documentación de prensa, Hamburgo, abril de 1982; o bien, El Parcial, Costa Rica: Bajo el dictado del F.M.I., hacia la uruguayización. Una documentación de prensa, Hamburgo, agosto de 1984; o también El Parcial, Costa Rica: Entre las tenazas del F.M.I., la A.I.D. y el Pentágono. Una documentación de prensa, Hamburgo, junio de 1986
 - (3) Por ejemplo, los numerosos artículos aparecidos en la revista Aportes publicada en San José por el Centro Nacional de Acción Pastoral (CENAP).

que algunos pretendan estérilmente lo contrario. Estamos persuadidos de que esta es también una manera de estimular el conocimiento de nuestro desarrollo reciente, su crítica y el planteo de alternativas en esta encrucijada histórica en la que se encuentra la sociedad costarricense.

Dr. Jorge Rovira Mas
Director
Instituto Investigaciones Sociales

1. BIBLIOGRAFIA SOBRE LA CRISIS DE
COSTA RICA

1. BIBLIOGRAFIA SOBRE LA CRISIS DE COSTA RICA

1. AMERICAN UNIVERSITY Costa Rica: a country study.
Washington, U.S. Government Printing
Office, 1981¹, 336 pp.
2. AMERINGER, Charles Democracy in Costa Rica.
New York, Praeger Publishers, 1982¹,
139 pp.
3. ANFE El modelo económico costarricense.
San José, INLISA, 1980¹, 187 pp.
4. ANFE El modelo político costarricense.
San José, Trejos y Hnos. Sucs. S.A.,
1981¹, 169 pp.
5. ARAYA, Carlos
et. al. Crisis en Costa Rica: un debate.
San José, Cuadernos Centroamericanos
de Ciencias Sociales N. 3 publicado
por el CSUCA, 1981¹, 56 pp.
6. LALLESTERO, Florentino y
THOUMI, Francisco "El sector externo en la década de
los setenta: el preludio de una cri-
sis". En Ciencias Económicas. San
José, Editorial de la Universidad de
Costa Rica, Vol. III, N. 2, segundo
semestre de 1983, pp. 99-114
7. BARRAHONA, Oscar
et. al. Los problemas económicos del desarrollo
en Costa Rica
San José, EUNED, 1980¹, 210 pp.
8. BLANCO, Gustavo y
NAVARRO, Orlando El Solidarismo.
San José, Editorial Costa Rica, 1982¹,
397 pp.
9. CARAZO, Ileana "Preferencias arancelarias para el de-
sarrollo". En Ciencias Económicas.
San José, Editorial de la Universidad
de Costa Rica, Vol. VI, N. 2, segundo
semestre de 1986, pp. 25-36
10. CARCANHOLO, Reinaldo "La industrialización centroamericana y
el patrón de reproducción del despilfar-
ro: el caso de Costa Rica". En Revis-
ta Centroamericana de Economía. Teguci-
galpa (Honduras), Año 2, Ns. 5 y 7, ma-
yo-diciembre de 1981, pp. 132-157

11. CARCANHOLO, Reinaldo Desarrollo del capitalismo en Costa Rica.
San José, EDUCA, 1981¹, 388 pp.
12. CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: problemas económicos para la década de los ochenta.
San José, Editorial STUDIUM, 1983¹, 203 pp.
13. CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: una economía en crisis.
San José, Editorial STUDIUM, 1983¹, 167 pp.
14. CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: crisis y empobrecimiento
San José, Editorial STUDIUM, 1983¹, 243 pp.
15. CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: estabilidad sin crecimiento.
San José, EUNED, 1984¹, 274 pp.
16. CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: recuperación sin reactivación.
San José, EUNED, 1985,
17. CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: la economía en 1985.
San José, EUNED, 1986
18. CORRALES, Jorge De la pobreza a la abundancia en Costa Rica.
San José, Editorial STUDIUM, 1981¹, 200 pp.
19. CORRALES, Jorge Políticas de precios y de subsidios en Costa Rica.
San José, EUNED, 1985¹, 128 pp.
20. DABENE, Olivier "Las bases sociales y culturales de lo político en Costa Rica". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N° 31, marzo de 1986, pp. 67-83
21. DABENE, Olivier "En torno a la estabilidad política de Costa Rica: tres paradigmas, dos conceptos, una fórmula". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 12, N° 1, 1986, pp. 41-52

22. ESQUIVEL, Francisco y
MUÑOZ, Juan José "La crisis de la reproducción del capital en Costa Rica". En Crisis económica y movimiento obrero en América Latina. San José, CEDAL, 1981¹, pp. 163-243
23. FALLAS, Helio Crisis económica en Costa Rica. San José, Editorial Nueva Década, 1981¹, 139 pp.
24. FANGER, Ulrich "Wahltradition als element demokratischer institutionenbildung: Wahlen und politischen entwicklung in Costa Rica". En Wahlen und Wahlpolitik in Lateinamerika de Dieter Nohlen (comp.). Heidelberg, Esprint-Druckerei und Verlag, 1981¹.
25. FRANCO, Rolando y
LEON, Arturo "Estilos de desarrollo, papel del Estado y estructura social en Costa Rica". En Pensamiento Iberoamericano. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, N°6, julio-diciembre de 1984, pp. 65-92
26. FUEKST, Edgar "La crisis actual de la acumulación del capital en la industria costarricense". En: Estudios Sociales Centroamericanos. San José, Editorial Texto Ltda., N°35, mayo-agosto de 1983, pp. 51-94
27. GARITA, Luis "Las universidades de América Latina frente a la crisis económica: el caso de Costa Rica". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. III, N°2, segundo semestre de 1983, pp. 127-135
28. GARNIER, Leonardo "Industria, Estado y desarrollo en Costa Rica: perspectivas y propuestas". En: Estudios Sociales Centroamericanos San José, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Año XIII, N° 37, enero-abril 1984, pp. 163-185
29. GONZALEZ, Claudio Temor al ajuste: los costos sociales de las políticas económicas en Costa Rica durante la década de los 70. San José, EUNED, 1981¹, 59 pp.
30. GONZALEZ V., Claudio "Crisis y el sistema bancario costarricense". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N°1, primer semestre de 1985, pp. 63-74

31. GRANADOS, Carlos y
OHLSSON, Anita "Organización del territorio y resultados electorales en Costa Rica 1953-1982". En: Estudios Sociales Centroamericanos. San José, Editorial Texto Ltda., Año XII, N°36, septiembre-diciembre de 1983, pp. 183-210.
32. GUARDIA, Jorge y
RAMIREZ Z., Francisco "El impuesto a las ganancias de capital en Costa Rica". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N°2, segundo semestre de 1985, pp. 49-56
33. GUARDIA Q., Jorge
et. al. La política de precios en Costa Rica. San José, Trejos Hnos. Sucs., S.A., 1987¹
34. GUTIERREZ, Miguel
et. al. ¿Hacia dónde va Costa Rica? San José, Editorial Forvenir, 1985¹ 158 pp.
35. GUTIERREZ, Miguel y
VARGAS, Jorge Costa Rica es el nombre del juego. San José, ICES, 1986¹, 140 pp.
36. HAYDEN, William "La economía nacional bajo el convenio con el Fondo Monetario Internacional". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. I, N°2 y Vol. II, Nos. 1 y 2, 1981-1982, pp. 15-34
37. HAYDEN, William y
SANCHEZ, María Lourdes "El mercado de valores en Costa Rica: análisis retrospectivo y situación actual". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N°2, segundo semestre de 1985, pp. 71-87
38. HOFFMISTER, Alexander "Reducción del déficit fiscal: anuncios, credibilidad e implementación: Costa Rica 1978-1983". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. VI, N°2, segundo semestre de 1986, pp. 37-50
39. JENSEN, Henning y
GONZALEZ, Ramón "Perfil político y comportamiento electoral. Análisis de una muestra de votantes costarricenses ante las elecciones presidenciales de 1986". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 12, N°2, 1986, pp. 99-110.

40. LEON, Patricia y
OVARES, Isabel "La prensa llama a la guerra (Un caso de parcialidad informativa)". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N°26, octubre de 1983, pp. 55-78
41. LIZANO, Eduardo y
SAGOT, Minor Costa Rica y la integración económica centroamericana. San José, EUNED, 1984¹, 111 pp.
42. LIZANO, Eduardo Desde el Banco Central. San José, EUNED, 1987², 204 pp.
43. LOBO, Ana Gabriela "El acuerdo de subsidios y derechos compensatorios y los incentivos aplicados a la exportación en Costa Rica". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. VI, N°2, segundo semestre de 1986, pp. 3-23
44. MARIN G., Roberto "La emabajada de Costa Rica en Jerusalem es una burla a nuestra política de neutralidad". En Relaciones Internacionales. Heredia, Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional, Segunda época, Nos. 8-9, segundo y tercer trimestres de 1984, pp. 45-51
45. MENJIVAR, Rafael
et al. "El movimiento campesino en Costa Rica". En Camacho, D., y Menjívar, R. (compiladores), Movimientos Populares en Centroamérica. San José, EDUCA, 1985¹, pp. 437-484
46. MONGE, Ricardo La reforma arancelaria. El caso de Costa Rica. San José, PRO DESARROLLO, 1987¹, 130 pp.
47. MORA, Jorge y
ARIAS, Angela "Estado, planificación y acumulación de capital en Costa Rica 1974-1982". En Estudios Sociales Centroamericanos. San José, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Año XIII, N°37, enero-abril de 1984, pp. 187-209
48. ODULER, Daniel
et. al. Los problemas socio-políticos del desarrollo en Costa Rica. San José, EUNED, 1981¹, 279 pp.
49. OPAZO, Andrés La Iglesia Católica y el orden social. San José, DEI, 1987¹, 224 pp.

50. RAMIREZ, Francisco y GAMLOA, Francisco Crisis económica y lucha popular. San José, Editorial Presbere, 1981¹, 48 pp.
51. RAMIREZ, Francisco "Deuda externa y balanza de pagos: un modelo matemático". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. IV, N°1, primer semestre de 1984, pp. 51-62
52. RAMIREZ, Gonzálo y GUTIERREZ, Miguel "Costa Rica: De la herencia, hacia una decisión". En Polémica. San José, ICADIS, N°21, setiembre-diciembre de 1986, pp. 37-44
53. REUBEN, Sergio Capitalismo y crisis económica en Costa Rica. San José, Editorial Porvenir, 1982¹, 226 pp.
54. RICHTER, Peter y SHUBERT, Renate "Determinantes, efectos y perspectivas de las inversiones extranjeras directas en Costa Rica". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. III, N°2, segundo semestre de 1983, pp. 19-30
55. RIVERA, Eugenio El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica 1978-1982 Política Económica y crisis. San José, DEI, 1982¹, 179 pp.
56. RODRIGUEZ, Ennio "¿Ocaso del intervencionismo en Costa Rica?". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N°24, octubre de 1982, pp. 7-17
57. RODRIGUEZ, Ennio y ULATE, Anabelle "Utilización de la capacidad instalada y contratos de licencia: restricciones o posibilidades para la reactivación industrial". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. III, N°1, primer semestre de 1983, pp. 119-136.
58. RODRIGUEZ, Ennio "Del crecimiento sostenido a la recesión: en busca de alternativas". En Pensamiento Iberoamericano. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, N°4, julio-diciembre de 1983, pp. 151-167

59. RODRIGUEZ, Ennio "Las alternativas para Costa Rica a la luz de las teorías del desarrollo". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. IV, N° 1, de 1984, pp. 21-29
60. RODRIGUEZ, Ennio "Evolución y perspectivas de la presión sobre la tierra". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N° 2, segundo semestre de 1985, pp. 147-152
61. ROJAS, Manuel y SOLIS, Manuel "Costa Rica: ¿Kommt Ein Pakt Von Sozialdemokraten Und Neoliberalim? En Sozialdemokratie Und Lateinamerika. Berlín, SDCL, 1982¹, pp. 311-336
62. ROJAS, Manuel "Costa Rica: el final de una era ...", en el libro compilado por este mismo autor La crisis centroamericana. San José, coedición de EDUCA y FLACSO, 1984¹, pp. 126-151
63. ROJAS, Manuel y DONATO, Elisa Sindicatos, política y economía 1972-1984. San José, CEPAS, 1985¹, 162 pp.
64. ROJAS, Manuel "Las elecciones de 1986 y el futuro de la democracia en Costa Rica". En Polémica. San José, ICADIS, N° 19, enero-abril 1986, 5-12
65. ROJAS A., Francisco "La política internacional costarricense en la administración Carazo 1978-1982". En Relaciones Internacionales. Heredia, Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional, Segunda época, N° 7, primer trimestre de 1984, pp. 19-37
66. ROJAS A., Francisco "Interes nacional y toma de decisiones: el caso de la neutralidad costarricense". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 11, N° 1, 1985, pp. 79-97
67. ROJAS A., Francisco "Las vinculaciones diplomáticas, económicas y culturales entre Costa Rica y la Unión Soviética: Un bajo perfil". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 12, N° 1, 1986, pp. 53-68

68. ROVIRA, Jorge (comp.) Costa Rica hoy: la crisis y sus perspectivas.
San José, EUNED, 1983¹, 248 pp.
69. ROVIRA, Jorge "Del desarrollo de Costa Rica y su crisis en el periodo de Posguerra: 1948-1984". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 11, N° 1, 1985, pp. 23-42
70. ROVIRA MAS, Jorge y TREJOS, Juan Diego "El curso de la crisis en Costa Rica y las opciones de la política económica en el segundo lustro de los años ochenta". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N° 2, segundo semestre de 1985, pp. 3-22
71. ROVIRA, Jorge "Costa Rica" En Torres R., Edelberto y Aguilera P., Gabriel, (compiladores), Literatura en inglés sobre la crisis. San José, ICADIS, 1986¹, pp. 123-133
72. ROVIRA, Jorge y SANCHEZ, Mario Alejo "Costa Rica". En Torres R., Edelberto y Aguilera P., Gabriel (compiladores), Los hechos que formaron la crisis. San José, ICADIS, 1986¹, pp. 141-185
73. ROVIRA, Jorge Costa Rica en los años ochenta.
San José, Editorial Porvenir, 1987¹, 190 pp.
74. SANCHEZ, María Lourdes y ZUÑIGA, Roberto "Inflación en Costa Rica: una aplicación del enfoque monetario de la balanza de pagos". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. IV, N° 2, segundo semestre de 1984, pp. 17-30
75. SIBAJA, Luis y GUTIERREZ, Nelson "Crisis económica y educación superior en Costa Rica". En Estudios Sociales Centroamericanos, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Año XII, N° 34, enero-abril de 1983, pp. 31-42
76. SOBRADO, Miguel y GUTIERREZ, Miguel "Costa Rica: indicadores socioeconómicos de la crisis". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N° 24, octubre de 1982, pp. 19-32

77. SOJO, Ana "Morfología de la política estatal en Costa Rica y crisis económica". En Estudios Sociales Centroamericanos, San José, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, Año XIII, N° 37, enero-abril de 1984, pp. 139-162
78. SOJO, Ana "La democracia política y la democracia social: una visión desde Costa Rica". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N°31, marzo de 1986, pp-39-48
79. SOJO, Ana y RIVERA, Eugenio "El perfil de la política económica en Centroamérica: la década de los ochenta". En Rivera, Eugenio et. al. Centroamérica: política económica y crisis. San José, DEI, 1987¹, pp. 13-113.
80. SOTO, Willy "Crisis económica y dominación ideológica: el papel del medio difusor en la articulación de la clase dominante costarricense". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N°30, diciembre de 1985, pp. 77-88
81. SOTO, Willy "Estado, medios de difusión masiva y reacción contestataria en Costa Rica". En Revista de Ciencias Sociales. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, N°31, marzo de 1986, pp. 85-98
82. SOTO, Willy "Teología y guerra psicológica en el discurso dominante: el caso del medio de difusión masiva en Costa Rica". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 12, N°1, 1986, pp. 69-79.
83. TAYLOR, Marvin "Presentación analítica de la balanza de pagos de Costa Rica: componentes y evolución 1970-1982". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. IV, N°1, primer semestre de 1981, pp. 83-94
84. TAYLOR, Marvin "Estructura de protección a la industria costarricense". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. IV, N°2, segundo semestre de 1981, pp. 43-56

85. TREJOS, Juan Diego y
ELIZALDE, María Laura
"Ingreso, desigualdad y empleo: Evidencias recientes sobre las características y evolución del perfil distributivo". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. VI, N°2, segundo semestre de 1986, pp. 87-104
86. UTHOFF, Andras y
FOLLACK, Molly
"Análisis microeconómico del ajuste del mercado de trabajo de Costa Rica 1979-1982: Lecciones para un modelo macroeconómico". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N°1, primer semestre de 1985, pp. 17-36
87. UTHOFF, Andras y
FOLLACK, Molly
"Inflación, salario mínimo y salarios nominales 1976-1983". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. VI, N°1, primer semestre de 1986, pp. 57-78
88. VEGA, José Luis
Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico.
San José, Editorial Porvenir, 1983, 120 pp.
89. VEGA, José Luis
"¿Podrá sobrevivir la democracia costarricense?". En Polémica. San José, ICADIS, N°12, noviembre-diciembre de 1983, pp. 4-29
90. VEGA C., José Luis
"Inmigrantes centroamericanos en Costa Rica". En Estudios Sociales Centroamericanos. San José, Imprenta y Litografía, Varitec S.A., N°40, enero-abril de 1986, pp. 87-98
91. VEGA, Mylena
"La recomposición del bloque en el poder en Costa Rica, la política norteamericana y el Fondo Monetario Internacional (1982-1984). Coyuntura y perspectivas". En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. 10, 1984, pp. 59-67
92. VEGA, Mylena
"CODESA: Política institucional y luchas por el poder (1974-1984)". En Revista Centroamericana de Administración Pública. San José, ICAAP, N°7, julio-diciembre de 1984, pp. 69-95

93. VEGA, Mylena "Perspectivas del Estado empresario costarricense". En Ciencias Económicas. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Vol. V, N°1, primer semestre de 1985, pp. 117-128
94. VILLASUSO, Juan Manuel El sector productivo: crisis y perspectivas. San José, Editorial Porvenir, 1984¹, 378,pp.
95. WHITE, Richard Alan "Costa Rica" en su libro The morass United States intervention in Central America. New York, Harper and Row Publishers, 1984¹, pp. 212-224.

NOTA FINAL:

Sobre el tema de la Neutralidad de Costa Rica, la revista Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de Heredia (Costa Rica) publicó un número extraordinario: el N° 6 del Año IV, 1983.

2. COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

2. COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

ARAYA, Carlos et. al. Crisis en Costa Rica: un debate.
San José, Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales N. 3 publicado por el CSUCA, 1981¹, 56 pp.

En mayo de 1981, el Programa Centroamericano de Ciencias Sociales del Consejo Superior Universitario de Centroamérica (CSUCA) realizó un seminario en Alajuela (Costa Rica) sobre el tema "Deterioro y crisis de las formas de dominación política en Centroamérica", seminario dentro del cual se llevó a cabo una mesa redonda entre científicos sociales costarricenses, que se convirtió a la postre en la base de los artículos recogidos en esta publicación que lleva por título "Crisis en Costa Rica: un debate". Estos trabajos son los siguientes: "La crisis en Costa Rica: algunos elementos históricos (1950-1980)" de Carlos Araya, "Dimensión económica de la crisis en Costa Rica" de Francisco Esquivel, "Las perspectivas de la crisis en Costa Rica" de Manuel Solís, "¿Crisis en Costa Rica? Algunos elementos para su comprensión" de Manuel Rojas, y "Decadencia política y crisis económica en Costa Rica" de José Luis Vega. Por tratarse de escritos casi todos breves, vamos a reseñarlos a continuación de manera igualmente concisa.

"La crisis en Costa Rica: algunos elementos históricos (1950-1980)" de Carlos Araya Pochet

Carlos Araya, moderador de la mesa redonda en cuestión, no hace sino efectuar una breve introducción al tema de la crisis costarricense, aportando algunos datos en una perspectiva histórica que aspira a destacar ciertos rasgos fundamentales del período 1950-1980, tras lo cual el Autor señala que "todo lo anterior nos debe llevar al señalamiento de que la actual crisis costarricense no debe plantearse dentro de las tendencias "inmediatistas" del corto plazo, ya que es evidente que el modelo agroexportador ampliado que domina la vida del país de 1950 a 1980 es el telón de fondo de la crisis actual. Problemas tales como la articulación de fenómenos exógenos y endógenos; los beneficiarios del desarrollo productivo, el crecimiento del Estado, el endeudamiento externo deben ser colocados en su adecuado contexto explicativo" (p. 7.).

"Dimensión económica de la crisis en Costa Rica"

De Francisco Esquivel

Para Esquivel, son dos los elementos que dan razón del gran desarrollo capitalista experimentado por Costa Rica desde principios de los años cincuenta hasta finales de los años setenta: por un lado, la derrota política sufrida por la alianza entre calderonistas y comunistas en el año 1948 y la concomitante emergencia de nuevas fuerzas sociales y políticas; y, por otro, la gran expansión vivida por la economía mundial capitalista en los años posteriores a la II Guerra Mundial.

Ambos factores crearon excelentes condiciones para una muy apreciable expansión interna del capitalismo, caracterizada ésta muy a grosso modo por una diversificación del sector agropecuario y de los rubros de agroexportación del país, y por un desarrollo industrial dependiente, dentro del cual el capital extranjero ha ocupado una posición privilegiada después del año 1963, cuando Costa Rica se incorporó efectivamente al Mercado Común Centroamericano. A todo lo cual habría que añadir la creciente participación del Estado en la economía a efecto de conformar la infraestructura indispensable para este proceso de expansión capitalista. El Autor emite, en este punto, una opinión que, por lo tajante, es de dudosa confiabilidad: "En la medida en que no se toca el interés oligárquico, a través de una adecuada política impositiva, necesariamente la financiación de estas actividades estatales recae sobre préstamos externos" (pp. 12-13), aportando a continuación algunas cifras sobre la magnitud y la orientación seguida por el endeudamiento externo público.

Es en la década de los años setenta, y en particular luego de 1973, que "el patrón de acumulación desarrollado a partir de 1948 encuentra un punto crítico" (p. 14), punto crítico que se manifiesta sobre todo en las crecientes dificultades que se empiezan a palpar en el manejo del sector externo de la economía.

En 1974 obtiene un nuevo triunfo político el partido Liberación Nacional, llegando al Poder Ejecutivo el Lic. Daniel Oduber Quirós, justamente cuando el país se adentraba en un corto pero severo período recesivo que fue superado después de 1975 gracias, principalmente, a una súbita elevación de

los precios internacionales del café. Oduber, además, le dio un gran dinamismo a un proyecto que se orientaba a profundizar la presencia del Estado en la economía, el proyecto del Estado-Empresario a través de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), lo que, sin embargo, acarreó grandes desavenencias dentro del partido Liberación Nacional, según el Autor:

En 1978 obtiene la victoria electoral Rodrigo Carazo Odio, quien alcanza la Presidencia de la República tras aglutinar tras sí a numerosos sectores políticos y a diversos grupos burgueses que se habían venido alineando dentro de un antiliberacionismo hegemónico por la "burguesía oligárquica", la que no tardó en entrar en conflicto con lo que Esquivel llama sin mayor precisión "el grupo caracista". Esto se tradujo a la postre en que "la política de estabilización que en principio se anunciaba como una política neoliberal, en la práctica se convierte en una política combinada de liberalismo con intervencionismo estatal", (p. 17).

Después de acotar "la débil posición del pueblo en cuanto a su capacidad organizativa y política" (p. 18), el Autor concluye su análisis señalando que "quien lleva la ventaja de imponer su juego son: la oligarquía y la burguesía norteamericana. En este sentido el Partido Liberación Nacional tendrá que seguir en el marco establecido por estas dos fuerzas. Aunque existan sectores en su interior que puedan promover una estabilización económica alterna a la propuesta por el F.M.I. y la burguesía oligárquica y que estén dispuestos a no prestar a Costa Rica como base de la contrarrevolución centroamericana, no tienen las condiciones para desarrollar efectivamente sus objetivos" (p. 19).

"Las perspectivas de la crisis en Costa Rica"

de Manuel Solís

El análisis de Solís junto con el de José Luis Vega, son los dos trabajos con mayor orientación hacia un enfoque del trasfondo político que subyace a la crisis costarricense, dentro del conjunto de artículos reunidos en Crisis en Costa Rica: un debate.

El Autor manifiesta como uno de sus propósitos principales el poner de relieve algunos elementos que especifican la situación costarricense y la diferencian de lo que ocurre en varios de los otros países centroamericanos. En efecto, "... en la situación actual de Costa Rica nos encontramos con un cuadro distinto. La contradicción que está en el primer plano no es la que enfrenta al trabajo y el capital. Hay un conjunto de mediaciones que hacen que otras contradicciones se presenten con más fuerza, nublando la percepción certera de la situación: existen un conjunto de contradicciones "horizontales" que enfrentan a distintas fracciones burguesas entre sí (vgr: industriales-comerciantes vrs. agroexportadores) e incluso a sectores populares entre sí" (p. 20). Y señala más adelante: "En este tanto el problema medular no es entendido en términos de confrontación de clases. En lo esencial la burguesía y la institucionalidad no han perdido su legitimidad" (p. 21). Es en esta perspectiva que, según Solís, pretender hablar de "la crisis centroamericana" o bien de "la centroamericana" o bien de "la centroamericanización de Costa Rica", frases que propenden, quizás de una manera abusiva o excesiva, a homologar por completo situaciones nacionales que ofrecen particularidades de mucha significación, constituye "algo, además de muy inexacto, muy peligroso" (p. 21).

Para el Autor, entre los distintos sectores que se oponían en 1981 a la gestión presidencial de Rodrigo Carazo -oposición esta muy amplia y generalizada-, se presentaban una serie de puntos de consenso, a saber: 1. la certidumbre del agotamiento del esquema de desarrollo seguido por el país en la Posguerra; 2. la necesidad de redefinir el tipo de vinculación de Costa Rica con el mercado mundial capitalista; 3- la aceptación de la imposibilidad de mantener las tendencias observadas en lo referente a la expansión del aparato estatal y a sus características entonces prevalecientes; y 4- la

urgencia de tomar medidas con carácter preventivo con el propósito de "impedir situaciones similares a las de El Salvador y Guatemala" (p. 22).

Luego de hacer notar lo que Solís estima como puntos de coincidencia entre los sectores políticamente dominantes, el análisis se traslada al movimiento popular para indicar que "es una fuerza rezagada, no existe una expresión autónoma y eficiente de los sectores populares. La magnitud de la crisis [...] no guarda proporción con la pequeña presencia (o la gran ausencia) en el plano político-reivindicativo de las clases subalternas" (p. 24). Y aprovecha para destacar algunas de las características que en el terreno organizativo y político presentan los diversos sectores sociales que componen eso que genéricamente se da en llamar "sectores populares".

Las reflexiones continúan resaltando el papel fundamental que parece asignársele a Costa Rica en el contexto regional, por parte del gobierno norteamericano, y las consecuencias que de esto se derivan: "Hay evidencias de que los norteamericanos ven la necesidad de establecer un dique que frene movimientos insurreccionales similares a los que se dan en el resto de la región. El avance del proceso revolucionario motiva un apuntalamiento de las plazas fuertes que se conservan. En esta línea Costa Rica adquiere gran importancia. Hay indicios de flexibilidad en la ayuda económica aunque probablemente este no sea el único campo en el que se materializa (o materializará) la "asistencia" (p. 28).

El Autor concluye su trabajo afirmando "la tesis de que la crisis que vivimos no necesariamente implicará una situación revolucionaria en el futuro próximo. Las crisis forman parte de la modalidad de reproducción del capitalismo; la intervención del Fondo y las políticas que ya se han iniciado hacen que la situación actual tenga que ser vista como una etapa de reajuste hacia un modelo económico diferente del que tenemos" (p. 29).

"¿Crisis en Costa Rica? Algunos elementos para su comprensión"

de Manuel Rojas

Para Rojas, Costa Rica desde finales del año 1978 ingresó en un período de crisis, utilizando para fundamentar su proposición una serie de indicadores y algunas cifras sobre ellos, indicadores tales como el crecimiento del Producto Interno Bruto, el nivel de desempleo, la tasa de inflación, el déficit de la balanza comercial, el déficit fiscal, el comportamiento de la deuda externa y las características asumidas por el proceso de devaluación de la moneda costarricense a partir de setiembre de 1980.

Al Autor considera que la causa fundamental de la crisis hay que buscarla en las contradicciones del modelo de acumulación capitalista seguido por el país en el cuarto de siglo que va de mediados de los años cincuenta hasta finales de los años ochenta, aunque no explicita ningún criterio bien definido que sea la base para esta delimitación de este periodo. Algunos elementos de gran importancia propios de ese modelo, son los siguientes: el tipo de desarrollo industrial que se produjo en Costa Rica y las características que fueron asumiendo tanto el sector agropecuario como el propio Estado.

Los principales "detonantes" de la crisis los ve Rojas en los siguientes hechos o series de acontecimientos: "una errática política económica que ha profundizado la crisis a lo largo de treinta y seis meses de gobierno del presidente Carazo" (p. 35), "la crisis interna que paralizó al Partido Liberación Nacional después de la derrota electoral de febrero de 1978" (p. 35), la crisis política padecida por la América Central y la crisis internacional de la economía mundial capitalista.

En virtud sobre todo del "retraso político de los sectores populares en general y de la clase obrera en particular, que todavía responden al tutelaje político e ideológico de la burguesía" (p. 36), el Autor estima que "es de esperar que la crisis se solucione a mediano plazo, por lo menos parcialmente, lo que significa la eliminación de sus manifestaciones más agudas sin la desaparición, por supuesto, de las contradicciones fundamentales de la sociedad costarricense" (p. 37).

"Decadencia política y crisis económica en Costa Rica"

de José Luis Vega

Se trata del artículo más largo y, a su vez, el más rico y denso, por el contenido de las reflexiones que plantea, de entre los que recoge este cuaderno sobre la crisis costarricense. Además, su enfoque es uno de naturaleza más política que de índole económica.

A partir de la constatación de varios hechos excepcionales dentro del acontecer político nacional (una ola de terrorismo ocurrida en 1981 y una serie de acciones del Poder Ejecutivo que trascendieron los marcos tradicionales de operación de este poder de la República), el Autor persigue ahondar tras lo que percibe como un proceso de decadencia política vivido por la sociedad costarricense.

Bajo esta perspectiva, divide en dos apartados principales sus reflexiones: uno dedicado a lo que titula "el cesarismo presidencial", y el otro denominado "los partidos clientelistas frente a la coyuntura", este segundo de mayor raigambre histórico-estructural.

"El cesarismo presidencial" pretende hacer resaltar una nueva modalidad de funcionamiento que empezó a evidenciar el Poder Ejecutivo de la República durante el gobierno del Presidente Rodrigo Carazo Odio, nueva modalidad en abierta discrepancia con lo que ha resultado la práctica prevalente de esta instancia política gubernamental a partir de la Constitución de 1949. Se trató, en los años de gobierno del Presidente Carazo, de una proclividad del Ejecutivo al autoritarismo, a la toma de decisiones de manera apresurada, improvisada y poco propensa a la consulta, además de la "pérdida del control estatal sobre la evolución y la estructura económica del país [...] paradójicamente, la creciente intervención del ejecutivo por medio de decretos-ley en la supuesta solución de los problemas más fiscales y monetarios, no solo tiende a no resolver esos problemas, sino a provocar nuevos desequilibrios que a su vez requieren a diario la emisión de nuevas disposiciones contradictorias que se justifican como "medidas de emergencia" para contener lo que al final resulta ser incontenible: la recesión, las devaluaciones monetarias, la desocupación, los descensos de los salarios reales, la pobreza generalizada que amenaza con socavar los patrimonios fa

miliares de las clases medias, obreras y campesinas, entre otras cosas" (p. 40).

Vega Carballo procede a analizar, en el segundo apartado del que hicimos mención, lo que se observaba a la altura del año 1981 en las dos agrupaciones políticas más importantes del país respecto de la situación de crisis por la que se atravesaba. En primer lugar, resalta lo que califica como una "conciencia inadecuada de la crisis": "A nivel de las dirigencias partidistas y salvo muy calificadas excepciones, existe muy poca o ninguna conciencia clara sobre la magnitud, profundidad y eventuales consecuencias de la crisis por la cual atraviesa el país. Y mucho menos existe noción del enrumbé desestabilizante que podría tener ya la misma, como parte de un contexto centroamericano y caribeño de confrontaciones globales inter-potencias, donde se mueven poderosos círculos autoritarios que prefieren la seguridad a la democracia y la jerarquía a la ciudadanía" (p. 42).

En segundo lugar, el Autor profundiza en algunas de las características más significativas del sistema político costarricense de nuestros días, tal como este se ha venido estructurando con el paso de los últimos decenios. Estas serían las siguientes: 1. los dos mayoritarios partidos del país han coincidido en la búsqueda de institucionalizar su dominio y los beneficios que de él se derivan -entendido esto sobre todo como la repartición de las posiciones y oportunidades políticas que ofrece el sistema imperante-, por medio de una serie de acciones como la aprobación de la llamada "Ley 4/3" tendientes a la "racionalización y relativa legitimación lógica del reparto del botín pos-electoral que de paso eliminaba a los contendores más débiles de los partidos pequeños [...]". De este modo se consolidó la hegemonía en el plano del sistema prebendario de una casta de jefes políticos o "caciques" que por lo común trabajan dentro de las estructuras verticales y corporativas de los partidos como repartidores de influencias y recompensas entre quienes les entregan sus votos y los imbuyen de autoridad" (p. 46); 2. no es extraño entonces que el liderazgo funcione como uno fundamentalmente preocupado por una miríada de detalles y por los problemas inmediatos que le plantea este sistema clientelista: "Dentro de las correlaciones de fuerza y de interés en que forzosamente les toca moverse, estos jefes no pueden comportarse como estadistas capaces de adelantarse o sobreponerse a los

acontecimientos, con una visión de conjunto del movimiento de la economía y la sociedad y por ende trascender los estrechos límites de las constelaciones de los intereses creados" (p. 46); 3. se constata por lo anterior la conformación de lo que Vega nomina como una "oligarquía político-burocrática" que mantiene una estrecha interdependencia con los nuevos grupos capitalistas emergidos a partir del proceso de desarrollo seguido por el país en los últimos treinta años.

Al Autor concluye la presentación de sus ideas, esbozando en las páginas finales de su escrito dos grandes opciones que se perfilan en el horizonte histórico de la sociedad costarricense: 1. un derrotero marcado por los intereses de una nueva alianza "político-burocrático-empresarial" (p. 48) - que propenderá al autoritarismo y a la implantación de medidas de acento neoliberal; y 2. una opción más difícil de concretarse por los condicionamientos objetivos con los que se enfrenta, que respondería a los intereses de las mayorías pero que requeriría de "un amplio proceso de movilización y participación social en pro de una sociedad más abierta, democrática y equitativa en la distribución de sus beneficios y oportunidades" (p. 53).

CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: una economía en crisis. San José, Editorial STUDIUM, 1983¹, 167 pp.

Este libro, preparado por la Academia de Centro América, entidad privada en la que participan una serie de economistas bien conocidos en el ámbito intelectual y político costarricense y que se dedica a realizar estudios y a prestar asesorías, fue concluido en enero de 1982, aunque publicado en 1983, todo bajo el patrocinio de la Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.) del Gobierno de los Estados Unidos. Se trata del segundo de una serie de seis libros elaborados y dados a la luz pública en estas mismas condiciones (1).

"En este trabajo se intenta investigar la naturaleza y consecuencias de la crítica situación en que se encuentra la economía costarricense hacia finales de 1981" (p. 9), señalan los Autores, debiendo destacarse por ello el hecho de que el libro no cubre en su análisis los acontecimientos del año 1982, que fue el peor del periodo crítico atravesado por la economía nacional entre 1980 y aquel año. Las partes que lo componen son estas: I. Antecedentes, II. Evolución reciente y perspectivas de la economía y III. Areas de acción; además de dos anexos, el A. Perspectivas de los principales productos de exportación y el B. Algunas notas sobre patología social.

A partir del señalamiento de que "las causas de la delicada situación por que atraviesa el país son tanto de carácter estructural (de mediano y largo plazo), como de naturaleza coyuntural (de corto plazo) y, aunque se remontan en algunos casos muchos años atrás, durante los últimos tiempos sus consecuencias se han venido agravando, hasta dar lugar a una crisis de

(1) Los otros son los siguientes: Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: problemas económicos para la década de los ochenta (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: crisis y empobrecimiento (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: estabilidad sin crecimiento (San José, EUNED, 1984); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: recuperación sin reactivación (San José, EUNED, 1985); y Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: la economía en 1985 (San José, EUNED, 1986).

las mayores proporciones" (p. 13), los Autores pasan a presentar en el capítulo I en forma rápida lo que juzgan como las causas estructurales y las coyunturales, tanto externas como internas, provocadoras de la crisis nacional. Puntualizan que "desde el punto de vista estructural, el país ha venido sufriendo cada vez con mayor intensidad, las consecuencias de una contradicción marcada entre las características más básicas de su economía y la naturaleza de las políticas económicas que se han adoptado en las últimas décadas, en particular pero no exclusivamente en el campo de las relaciones económicas internacionales" (p. 13). Y aquí destacan de manera muy enfática los perjuicios causados por "el proteccionismo" -la política económica que sirvió de fundamento para la industrialización sustitutiva de importaciones experimentada por Costa Rica de 1963 en adelante-, entre los cuales subrayan: 1. la obstaculización del crecimiento de las exportaciones no tradicionales hacia terceros mercados y 2. la pérdida de impulso constatable en la dinámica de las exportaciones tradicionales del país. Junto con lo anterior y en virtud de "las distorsiones de los precios relativos de los bienes y de los factores de la producción" (p. 14), una consecuencia de la forma como se ha venido estructurando la economía costarricense es también la tendencia al estancamiento observable en el sector agropecuario. Otra causa estructural de la crisis la hallan Céspedes y sus compañeros en la expansión desmesurada vivida por el sector público costarricense en las décadas más recientes. Entre las causas coyunturales externas, detectan las siguientes: 1. el comportamiento de los términos de intercambio, que ha significado un severo deterioro para el poder de compra en el exterior de la economía costarricense de 1978 en adelante, resaltándose aquí los efectos de la manera de operar oligopolística de los países productores de petróleo -para los autores de este libro lo anterior es evidente, aunque ignoran olímpicamente la índole igualmente oligopolística como funcionan las corporaciones multinacionales-; y 2. la poca propensión a crecer por parte del Mercado Común Centroamericano en el último lustro de los años setenta, cuestión que se agudizó tras el deterioro de la situación política de la región centroamericana. Como causa coyuntural interna precisan la política económica que se siguió a lo largo sobre todo del gobierno del Presidente Carazo, esto último no explicitado con claridad dado el lenguaje no

comprometedor que gustan utilizar estos autores en las seis obras mencionadas.

El segundo capítulo, que es muchísimo más extenso que cualesquiera de las restantes partes, aborda numerosos tópicos. Se hace notar la tendencia al estancamiento mostrada por la economía costarricense de 1978 en adelante hasta alcanzar una tasa negativa de crecimiento en el año 1981. Se apuntan los efectos de la crisis sobre el crecimiento de los distintos sectores económicos, en lo que sobresalen el pronunciado descenso en el sector de la construcción y en el del comercio. Se reitera que "el estancamiento cada vez mayor del sector agropecuario a finales de la década de los setentas, puede ser asociado en parte con este recrudecimiento del deterioro de los términos de intercambio internos de este sector, que en general ha acompañado a la aplicación de las políticas proteccionistas de sustitución de importaciones" (p. 31). Se llama la atención en torno al estancamiento del sector manufacturero que por primera vez, en 1981, evidenció una tasa de crecimiento negativa. Se analiza el movimiento seguido por el comercio exterior del país y cómo se ha venido desmejorando la relación de intercambio. Se caracteriza la evolución seguida por la balanza de pagos: disminución en 1981 del déficit de la cuenta corriente -que había sido excepcionalmente elevado en 1980, debido fundamentalmente al enorme déficit comercial de entonces-; disminución del superávit de la cuenta de capital en 1981, considerable disminución de los movimientos de capital privados y comportamiento del sector público muy proclive a adquirir deudas de corto plazo. En este capítulo se presentan también pormenorizadamente los avatares sufridos por el tipo de cambio a partir de setiembre de 1980, avatares en mucho causados por la equívoca política del Banco Central. Se comenta asimismo el enorme crecimiento del sector público y de los gastos que ha tenido, afirmándose, no obstante, que en 1981, con motivo de que los ingresos se incrementaron a mejor ritmo que los gastos, se nota una mejoría relativa dentro de su situación deficitaria. Se indica la manera como el crédito ha evolucionado, patentizando una mayor lentitud en su crecimiento en 1981 respecto del año 1980, sobresaliendo aquí la porción orientada al sector privado por el Sistema Bancario Nacional (S.B.N.), tan solo el 40%, y la dirigida al sector público, 60%, en 1981, con todas las implicaciones que para el proceso productivo acarrearó esto. Y también se entrega información sobre la inflación, el empleo y la distribu-

ción del ingreso.

A la altura de enero de 1982, que fue cuando los Autores finalizaron la elaboración de este libro, visualizaban en el horizonte dos opciones principales, que es el tema con el cual inician el capítulo tercero: la primera es denominada "un proceso inflacionario" y la segunda de ellas "un programa de estabilización". Sobre el derrotero inflacionario escriben lo siguiente: "Se trata de: (i) aplicar una política monetaria ampliamente expansionista con el propósito de financiar las necesidades crecientes de crédito del sector privado y los déficits igualmente crecientes del gobierno y de las instituciones y empresas públicas, (ii) proceder a una serie de reajustes, cada vez más frecuentes y significativos de los salarios, los precios y los impuestos y (iii) adoptar un conjunto de restricciones (tarifas aduaneras, limitaciones al comercio exterior y a los movimientos de capital) a las relaciones económicas y financieras externas. Se configura así una espiral inflacionaria en la que la inflación de costos y la inflación de demanda se alimentan recíprocamente" (p. 121). En suma, se trataría de someter a la economía toda a un proceso de "indexación", con el ánimo, entre otras cosas, de estimular la redistribución de los ingresos reales en beneficio de algún sector de la sociedad que podría ser la clase empresarial, de forma tal que a la par de la inflación se estarían creando recursos para invertir y hacer crecer la producción. Pero esta derivación no parece ser la que ocurriría más probablemente en el caso de Costa Rica, según Céspedes y compañeros, debido particularmente a la manera como están constituidos en el país los distintos grupos de presión y las diferentes fuerzas e instituciones sociales y políticas que impedirían una tal redistribución de ingresos, siendo lo más factible antes bien la agudización de dinámicas inflacionarias al estilo de lo acontecido en varios países de la América del Sur, con graves consecuencias en las distintas esferas de la vida social, pero en especial en la esfera política. Todo lo cual conduce a los Autores a inclinarse por "un programa de estabilización" que solucione "los grandes desequilibrios que aquejan la economía y que se ponen de manifiesto en la inflación y el desempleo. Para ello es indispensable corregir los desequilibrios interno (fiscal) y externo y reactivar la producción. La política de estabilización busca asimismo lograr una asignación adecuada de

los factores de la producción" (p. 123). El capítulo tercero de este libro continúa con la presentación de los distintos factores adversos que muestra el contexto internacional para el intento de alcanzar la reactivación de la economía nacional con prontitud. Consideran positivas las perspectivas de mediano plazo del país, con fundamento en una gama de puntos generales que significan "activos importantes" de Costa Rica como son su régimen democrático, su posición de cercanía con respecto al gran mercado que es Norteamérica, etc. Por último, el capítulo se cierra proponiendo una serie amplia de medidas que podrían adoptarse para mejorar la situación económica dentro de cuatro áreas de acción básicas: "relaciones financieras externas, finanzas públicas, reactivación del sector privado y minimización de los costos del ajuste" (p. 126).

El primero de los anexos, "Perspectivas de los principales productos de exportación", es un análisis de corto plazo más que de mediano plazo como parece sugerirlo el título, es decir, ahonda en las perspectivas para el año 1982 de esos productos. El anexo segundo, "Algunas notas sobre patología social", avanza un conjunto de cifras en torno de tres fenómenos sociales: 1. la criminalidad, 2. el alcoholismo y 3. la prostitución.

CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: crisis y empobrecimiento.
San José, Editorial STUDIUM, 1983¹, 243 pp.

Costa Rica: crisis y empobrecimiento es otro de los libros (1) preparados por la Academia de Centroamérica -entidad en la que participan un grupo de economistas bien conocidos en el ámbito intelectual y político costarricense y que se orienta a realizar estudios y a prestar asesorías-, bajo el alero financiero de la Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.) de los Estados Unidos de Norteamérica. Este libro fue concluido en febrero del año 1983. En 1985 se hizo acreedor a uno de los premios "Ancora" que otorga anualmente el periódico La Nación, un medio de difusión masiva profundamente conservador.

La obra está organizada en dos grandes partes, cada una con varios capítulos: "En la primera parte de este estudio se lleva a cabo un recuento de la evolución de la economía costarricense durante 1982, se analizan los principales eventos y las políticas más significativas que se adoptaron, así como las perspectivas para 1983. El empobrecimiento del país se presenta en el capítulo 1. Los desequilibrios internos y externos en los capítulos 2 y 3, respectivamente. La política económica seguida en 1982 y las perspectivas de 1983, en los últimos capítulos de esta primera parte. En la segunda parte se examinan algunos factores de importancia significativa en el mediano plazo, para que el país pueda superar la crisis y volver a alcanzar tasas elevadas de crecimiento económico, base de un progreso social sostenido" (p. 17).

Bajo la conceptualización del "empobrecimiento que le ha traído al país la severa crisis de principios de la presente década", los Autores exponen la evolución del Producto Interno Bruto tanto en forma global como por sectores de la producción, el proceso continuo de deterioro de los términos

(1) Los otros cinco son los siguientes: Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: problemas económicos para la década de los ochenta (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: una economía en crisis (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et al. Costa Rica: estabilidad sin crecimiento (San José, EUNED, 1984); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: recuperación sin reactivación (San José, EUNED, 1985); y Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: la economía en 1985 (San José, EUNED, 1986).

de intercambio a partir del año 1978, los agudos cambios en una dirección negativa en la formación bruta de capital, y el movimiento de los salarios, se señalándose brevemente para el análisis de estos una metodología de interés - con la que calcular mejor los cambios experimentados por los salarios reales (p. 41 y siguientes).

El capítulo 2 se dedica a presentar "los desequilibrios internos" más importantes de la economía costarricense, que para los Autores son, en primer lugar, las características que ha venido cobrando el déficit financiero del sector público (tanto el referido al Gobierno Central como el que corresponde al conjunto de este sector), afirmándose que "en cuanto al comportamiento del sector público, se puede mencionar como elementos sobresalientes: Una expansión más rápida de las actividades del sector público en relación con el crecimiento de la economía nacional, diferencia que se da especialmente en periodos de crisis" (p. 64), apuntamiento el anterior que mere ce destacarse; en segundo lugar, los rasgos de la evolución monetaria y crediticia, demostrativos de una expansión fuerte de la oferta monetaria y, sobre todo, en lo que al crédito tiene que ver, una distribución muy desigual en 1980, 1981 y 1982 favorable al sector público en detrimento de los recursos asignables a la producción privada; en tercer lugar, el aumento de la inflación, fenómeno que alcanzó en los años 1981 y 1982 niveles por completo inusitados en Costa Rica; y en cuarto lugar, la índole del desempleo en el país, a la que le fue propia una particularidad curiosa en 1982 pues, en efecto, "la reducción en la tasa de crecimiento del desempleo abierto contra ta notoriamente con la caída en la producción nacional, la cual se redujo en 4,6 y 9.1 por ciento en términos del producto interno bruto, en cada año 1981 y 1982. Surge la interrogante sobre cómo se dio una relativa mejora en las condiciones imperantes del desempleo no obstante que el país estaba produciendo menos. Más aún: el ritmo de crecimiento del desempleo se redujo no obstante un crecimiento sin precedentes - en años recientes- de la oferta total de trabajo. Efectivamente, de julio de 1981 a julio de 1982, el número de personas mayores de 12 años dispuestas a trabajar creció en 5,3 por ciento, cifra muy por encima de los montos que oscilaron entre 2.0 y 3.7 por ciento, en los tres periodos anuales anteriores. De esta manera, en el lapso julio de 1981 - julio 1982, la fuerza de trabajo aumentó en 46.000 personas en comparación con 28.000 un año antes; la fuerza de trabajo empleada au-

mentó en 36.000 y en 4.000 un año antes; la fuerza de trabajo desempleada en 10.000 y en 24.000 un año antes. En síntesis, se da una aparente paradoja: la reducción en la producción estuvo acompañada de un crecimiento en el empleo global" (p. 89).

En el análisis de "los desequilibrios externos" se detienen Céspedes y sus compañeros en el capítulo 3, sobresaliendo aquí el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos cuyas especificidades son el marcado de terioro de la cuenta comercial hasta 1980, con una disminución del déficit en 1981 y un superávit en 1982 (p. 97), y el notable crecimiento habido en el servicio de los capitales que han provenido del exterior en calidad de préstamos. Se analiza aquí también el comportamiento del comercio exterior en su globalidad y el del sostenido con los países centroamericanos, exponiéndose, en las últimas partes del capítulo, los movimientos de capital, los detalles relativos a la deuda externa pública -dado a conocer esto con minuciosidad- y la dinámica del tipo de cambio, indicada igualmente con muchos pormenores.

El examen del capítulo 4 se concentra en dos momentos de la política económica reciente, dos momentos completamente distintos entre sí: la política económica durante el lapso agosto 1981 - mayo 1982 y la política económica de mayo de 1982 hasta concluir este año.

"Perspectivas del año 1983", el capítulo final de la primera parte de la obra, tras entregar comentarios todos breves en derredor de asuntos tales como el gasto público, la moneda y el crédito, los precios y los salarios, el servicio de la deuda pública externa y las exportaciones, se cierra con las siguientes aseveraciones: "Como puede apreciarse en los párrafos anteriores, las perspectivas para el año 1983 no son halagüeñas. Los factores externos no serán favorables especialmente en lo que hace a los precios de exportación del café y el proteccionismo de los países desarrollados. Debe señalarse, sin embargo, algunos elementos favorables: ingresos de capital oficial muy satisfactorios, reducción en el precio internacional del petróleo y la disminución de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. En cuanto a los factores internos, debe señalarse que en 1983 no existirán elementos que permitan sacar al país de la crisis [...]. Muy posiblemente la inflación cederá y la estabilidad cambiaria continuará."

Pero el estancamiento económico persistirá: la producción no crecerá, las exportaciones no aumentarán apreciablemente, el problema del desempleo seguirá presente y las finanzas públicas continuarán en una situación precaria" (p. 166).

Es indudable que este libro efectúa un análisis, de mucho valor y utilidad, de la evolución económica de Costa Rica en el transcurso del año 1982, con una gran abundancia de datos y cuadros, y sobre la base de un uso de las mejores y más fidedignas fuentes al alcance de los Autores. Por otra parte, el estudio de lo acontecido en 1982 se proyecta continuamente hacia atrás, de manera de permitir la comparación de las situaciones y de perfilar las tendencias detectables en el desarrollo reciente del país.

En la segunda parte, "Perspectivas y problemas de mediano plazo", Céspedes y sus compañeros empuñan planteando lo que consideran que son las cuatro opciones fundamentales que se le presentan a Costa Rica: 1. estabilidad con estancamiento (caso de Honduras, por ejemplo), 2. estabilidad con crecimiento (el propio caso de Costa Rica en buena parte del trecho de su historia que va de 1950 hasta 1975), 3. inestabilidad con estancamiento (varios países del Cono Sur), y 4. inestabilidad con crecimiento (caso del Brasil). Los Autores critican a su vez los ya hoy bien conocidos programas tradicionales de estabilización, consistentes en una severa comprensión de la demanda interna por la vía de la devaluación monetaria, todo con el fin de conseguir mejores condiciones para el sector externo de la economía tanto por medio de la disminución abrupta de las importaciones como por la creación de fuertes estímulos para las exportaciones. Y se inclinan por reorientar la economía nacional hacia un programa de estabilización que garantice a mediano plazo el crecimiento y que no acarree el estancamiento con inestabilidad como parece haber acontecido a la larga en el caso de aquellos países del Cono Sur que han procedido a modificar el comportamiento global de su economía sobre la base de una visualización ortodoxa del desequilibrio y de la crisis. Con tal propósito preconizan la adopción de tres directrices básicas: 1. "restricción de la demanda interna", 2. "modificación de la estructura de la producción nacional, a fin de producir menos bienes para abastecer el mercado local y más bienes para la exportación" y 3. "cambio en la orientación del gasto nacional a efecto de comprimir el consumo (tanto

privado como público), aumentar el ahorro y poder así financiar las inversiones necesarias para incrementar la producción de bienes exportables, con ello se busca el crecimiento económico". La pregunta que es completamente pertinente hacerle a nuestros autores es la siguiente: ¿cuál es la diferencia entre una propuesta de esta índole y una de tratamiento ortodoxo de los desequilibrios? Por otra parte, si no se quieren utilizar los expedientes harto conocido en la América Latina de la devaluación violenta, de un lado, y del Estado autoritario, por el otro, como instrumentos complementarios para intentar alcanzar esa estabilidad con un crecimiento cuya base sea el sector exportador, ¿cómo entonces se va a lograr esa comprensión del consumo? Estas son preguntas que no encuentran respuestas por parte de Céspedes, Jiménez y Lizano. Y es que en verdad lo implícito, en el fondo, es que Costa Rica puede llegar a ser ciertamente un ejemplo, en el Continente, de estabilidad con crecimiento en los tiempos que corren, a pesar de los profundos "desequilibrios" que afectan a su economía, solo en virtud de una variable en modo alguno mencionada: el considerabilísimo subsidio anual que al país está otorgando el Gobierno de los Estados Unidos y sus distintas agencias y organismos, desde 1982, por razones de interés geopolítico. He aquí un punto débil, a nuestro entender de primer orden, en la obra que es objeto de este comentario.

Por lo demás, una vez propuesto el objetivo de la búsqueda de la estabilidad con crecimiento, recurriéndose para ello a señalar las directrices arriba indicadas, los Autores incursionan en cinco áreas que consideran que requerirían de atención prioritaria y en las cuales habría que proceder a ejecutar cambios sustantivos: se trata de 1. el sistema financiero nacional 2. las características del proteccionismo arancelario, 3. las políticas de promoción de las exportaciones, 4. la productividad en los distintos ámbitos de la economía y 5. la apertura y profundización de nuevas opciones en la distribución del ingreso. El examen de estos asuntos es muy minucioso y valioso en cuanto a las críticas que se recogen y a las soluciones propuestas. Empero, no se emprende ninguna indagación o reflexión acerca de la viabilidad política de las modificaciones por las que se preconiza o en derredor de las condiciones políticas que constituirían el basamento de tales cambios.

CESPEDES, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: estabilidad sin crecimiento.
San José, EUNED, 1984¹, 274 pp.

Cuarto de una serie de libros (1) de la Academia de Centro América, entidad privada en la que participan una serie de economistas bien conocidos en el ámbito intelectual y político costarricense y que se dedica a realizar estudios y a prestar asesorías, Costa Rica: estabilidad sin crecimiento. Evolución de la economía en 1983 fue preparado, al igual que los otros estudios anteriores y posteriores, bajo el financiamiento de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de los Estados Unidos.

Esta publicación es un esfuerzo por describir de manera pormenorizada la forma como funcionó la economía de Costa Rica a lo largo del año 1983, año siguiente al cambio de gobierno que permitió el ascenso del partido Liberación Nacional y de Luis Alberto Monge al Poder Ejecutivo, y año también inmediatamente posterior al momento más crítico por el que ha atravesado la economía nacional en las últimas cuatro décadas por lo menos. Indudablemente, constituye un documento riquísimo y valiosísimo por la información que contiene.

Se compone de ocho capítulos y varios anexos: 1. Logros, peligros, problemas crónicos y oportunidades de la economía costarricense en 1983. 2. El comportamiento de la producción y la disponibilidad de bienes. 3. El empleo, el ingreso y el consumo de las familias. 4. El ahorro y la inversión. 5. La evolución de la intermediación financiera. 6. El sector público. 7. Las relaciones económicas externas. 8. La política económica y las perspectivas de 1984. Los anexos son estos: 1. Diferentes programas de política económica. 2. Acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional, 1983. 3. Carta de intenciones presentada por el Gobierno de Costa Rica a la Gerencia del Fondo Monetario Internacional. 4.

(1) Los otros cinco son los siguientes: Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: Problemas económicos para la década de los ochenta (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: una economía en crisis (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: crisis y empobrecimiento (San José, Editorial STUDIUM, 1983); Céspedes, Víctor Hugo et al. Costa Rica: recuperación sin reactivación (San José, EUNED, 1985); y Céspedes, Víctor Hugo et. al. Costa Rica: la economía en 1985. (San José, EUNED, 1986).

Informe de la Comisión Kissinger. 5. Iniciativa de la Cuenca del Caribe.
6. Memorandum to each of the Creditor Banks with Costa Rican Public Sector Debt, Bank of America.

El primer capítulo presenta una revisión muy rápida de algunas características fundamentales que mostró la economía costarricense en el año de análisis, 1983: 1. se destaca en primer lugar de importancia el haber alcanzado con una prontitud sorprendente la estabilidad financiera (detención notabilísima del proceso inflacionario y relativa estabilidad del tipo de cambio del colón respecto de la divisa norteamericana); 2. se realizó con éxito el proceso de renegociación de la deuda pública externa, y 3. hubo un pequeño crecimiento del PIB, de un orden algo menor al 1%, que si bien es sumamente limitado constituye una ruptura con la tendencia patentizada por la economía en el curso de los años anteriores. Los Autores, sin embargo, previenen contra cualquier derivación demasiado optimista que pudiera extraerse de este evento pues "más preocupante [...] es el hecho de que los determinantes inmediatos de la recuperación, como el nivel de la inversión y el volumen del comercio internacional, no dan muestras de mayor dinamismo" (p. 33).

En el segundo capítulo, después de destacarse que el crecimiento del Producto Interno Bruto se debió fundamentalmente al comportamiento de las actividades agrícolas y a las relacionadas con la electricidad y el agua, gracias a factores más bien circunstanciales, y tras señalarse una modesta reactivación de la actividad industrial y una menor disminución de la producción en el sector de la construcción que la acontecida en el año 1982, se concluye que "si bien el leve crecimiento del producto obedeció a las condiciones favorables de clima, también, aunque en menor medida, ese aumento se vio estimulado por una expansión de la demanda interna, esta última motivada por los aumentos de los salarios reales, el gasto público y los recursos crediticios otorgados al sector privado. El crecimiento del producto y de la demanda interna ocasionó un mayor volumen de las importaciones, lo cual permitió enfrentar una mayor demanda interna sin mayores presiones inflacionarias. A la vez, las importaciones más elevadas fueron posibles gracias al endeudamiento exterior" (p. 65).

"El empleo, el ingreso y el consumo de las familias", capítulo tercero, enfoca los datos relativos al comportamiento del empleo, dentro de los

que sobresale una disminución en la tasa de desempleo abierto que pasó de 9.4% en 1982 a 9% en 1983, presentándose un incremento en el número total de personas empleadas de 9.000, a pesar de lo cual, apuntan los Autores, "este panorama no es enteramente satisfactorio" (p. 73). Otro elemento que habría que hacer resaltar es el de que "en 1983 el sector privado globalmente considerado no generó nuevos puestos de trabajo sino que tuvo una leve contracción de aproximadamente 2.000 empleos [...]. Fue el sector público el que absorbió el incremento (11.000 personas) en partes iguales entre el gobierno central y las instituciones autónomas [...]" (p. 75). Otro asunto digno de apuntar concierne al movimiento seguido por los salarios reales - pues "aunque a finales del año 1982 el Gobierno había planteado seguir "una política prudente de salarios", para cumplir con los compromisos adquiridos con el Fondo Monetario Internacional y para mantener una política coherente con el programa de estabilización que se había propuesto, las presiones político-sociales provocaron reajustes en los salarios suficientemente importantes como para que crecieran al menos en 9 por ciento. Este aumento ocurre por primera vez después de sendas caídas en los años 1981 y 1982" (p. 86).

Ciertamente, uno de los aspectos decisivos para intentar predecir o al menos formular hipótesis acerca del dinamismo que podrá alcanzar el desarrollo capitalista costarricense en los próximos años, es justamente el del ritmo que siga el proceso de acumulación de capital, y no es aquí precisamente en donde pueden observarse indicadores halagüeños, al menos si se parte de la base de lo acontecido en el año 1983, siendo en esto en lo que se concentra el capítulo cuarto: "Durante 1983 se volvió a observar una razón de la inversión bruta interna respecto al PIB, en términos reales, sumamente baja, la que para todos los efectos no fue diferente de la muy baja que ya se había observado en 1982. Estos últimos niveles de la razón son inferiores a la mitad de los niveles observados históricamente" (p. 100).

El quinto capítulo analiza la intermediación financiera de la economía, particularmente desde el ángulo de los efectos que sobre aquella y su desempeño reciente poco estimulador de la actividad productiva, han acarreado algunos hechos necesarios de ser tomados en cuenta, a saber, la aguda inflación padecida por el país entre 1980 y 1982, los procesos de devaluación del colón y la fuerte competencia que ha significado para el sector privado nacional los recursos financieros que en grandes cantidades obtuvo del Sis-

tema Bancario Nacional, en estos años, el sector público.

Al estudio de lo acontecido en el sector público en este año de 1983, Céspedes y sus compañeros, Claudio González Vega, Ronulfo Jiménez y Eduardo Lizano, dedican el siguiente capítulo. Sobresale aquí el apreciable crecimiento del gasto tenido por el sector público en su conjunto, a la par de la obtención de mayores ingresos como consecuencia del incremento sustancial de los tributos y del precio de los servicios, todo ello trayendo como resultado una disminución del déficit consolidado del sector público no financiero tanto en términos absolutos como medido en relación con el PIB. Se destaca, asimismo, un uso más recatado por el conjunto de entidades e instancias públicas, del crédito ofrecido por el Sistema Bancario Nacional.

"Las relaciones económicas externas" es el sétimo de los capítulos, dentro del cual se apuntan los siguientes acontecimientos de mayor significación: 1. la continuación de la tendencia hacia una disminución en el valor de las exportaciones totales del país, aún cuando esta disminución haya sido muy pequeña en 1983; 2. "después de dos años de significativas reducciones en el valor de las importaciones (43 por ciento entre 1980 y 1982), éstas aumentaron en 1983 un 10 por ciento, como resultado de un aumento en los precios (6 por ciento) y en el volumen (3 por ciento)" (p. 151); 3. una creciente participación, en el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, de la retribución a los factores; 4. un aumento verdaderamente notable en el ingreso de capital al país, el cual alcanzó la cifra de 744 millones de dólares (p. 159); y, por último, la unificación del tipo de cambio a finales de 1983 para complementar el compromiso adquirido con el F.M.I.

En el octavo y último de los capítulos, titulado "La política económica en 1983 y las perspectivas de 1984", tras reiterarse una vez más los aspectos positivos mostrados por el decurso de la economía costarricense en 1983 (consecución de la estabilidad, pequeño crecimiento del PIB, disminución del déficit consolidado del sector público, etc.), y señalarse que "en resumen, la política económica consistió esencialmente en recurrir al uso de recursos financieros externos con el propósito de aumentar el consumo nacional" (p. 184), los Autores apuntan categóricamente: "[...] debe tenerse presente que fue una política económica semejante a la señalada en la sección

anterior (financiamiento del consumo nacional mediante el endeudamiento externo) la que se adoptó en los años 1980-1982 y que condujo al país a la severa crisis económica en la cual aún está sumido. Si bien las condiciones del financiamiento externo (tasa de interés y plazo de amortización) han mejorado notablemente, no puede perderse de vista que los recursos externos obtenidos en 1983 no se utilizaron para realizar inversiones adicionales sino más bien para aumentar el consumo nacional. De manera que el país no incrementó la producción ni las exportaciones y por ende, tampoco su capacidad de pago. Basta que el financiamiento externo sufra algún traspies para que la crisis vuelva a surgir de nuevo" (p. 185). Los Autores examinan también en este capítulo lo que caracterizan como "estrategias alternativas" y que son dos desde su punto de vista: 1. la estrategia de "promoción de las exportaciones" y 2. la conocida como de "reajuste estructural", acorde esta segunda con los lineamientos bien conocidos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Tal como lo dijéramos al inicio de este comentario, este libro contiene una riquísima y valiosísima información de indudable utilidad. Más aún, su consulta, diríamos, es de naturaleza obligada para todos aquellos quienes desean seguir pormenorizadamente el curso de la crisis costarricense. Y si de abundar se trata, añadiríamos la seriedad de las fuentes empleadas junto con las propias elaboraciones de la Academia de Centro América que complementan los materiales extraídos de aquellas.

Caben, eso sí, ciertas observaciones que no podríamos dejar de hacer. En primer lugar, destacaremos la pretensión sistemática de los Autores de utilizar el lenguaje de forma exclusivamente informativa, de manera de eludir en general valoraciones y enjuiciamientos; tratan básicamente de describir, aportar datos y contrastarlos con otros, mostrar desarrollos y consecuencias posibles sin comprometer aparentemente su juicio; en suma, se esfuerzan por patentizar una neutralidad muy del gusto del Dr. Eduardo Lizano en sus libros, comentarios periodísticos y conferencias, de tal suerte que la "objetividad científica" quede fuera de toda duda. Pero si lo anterior es aquello en lo que se esmeran los Autores, hay que hacer notar que en la obra sí se traslucen ciertos valores y preferencias que conviene sacar a la luz. Pensamos sobre todo en la persistente preocupación que desde el título mismo refleja el

libro por el problema del crecimiento económico, problema este que se visualiza en forma abstracta y como un valor en sí mismo, es decir, prescindiendo de alusiones sistemáticas y de fondo sobre dos cuestiones fundamentales, la de los fines del crecimiento y la de los grupos sociales que se beneficiarían o saldrían perjudicados con las distintas opciones o estrategias tendientes al crecimiento sostenido y de al menos mediana duración. Pensamos igualmente en la preferencia que resumen los Autores por la segunda alternativa, denominada de "reajuste estructural": "De actuarse en este sentido, entonces los mercados funcionarían más eficientemente y los productores se desenvolverían en un medio más competitivo. Esto los obligaría a tomar decisiones acerca de la asignación de los factores de la producción con mucho mayor cuidado lo cual a la vez permitiría un mejor uso de los recursos escasos con que cuenta el país y redundaría por ende en su mayor crecimiento económico" (p. 195). Y en torno de este mismo particular: "Este modelo es, en gran medida, incompatible con el de la industrialización y el de la promoción de exportaciones, más bien concordaría con el modelo agroexportador tradicional, ya que no trata de promover el desarrollo de ningún sector en particular, sino en crear condiciones propicias para el desarrollo de la economía en su conjunto" (p. 197).

Por último, insistiremos aquí una vez más sobre un asunto en torno del cual ya en otras ocasiones hemos efectuado algunos comentarios (2), y que a todas luces deviene en cuestión fundamental continuamente eludida, desatendida e inabordable por la gran mayoría de los autores que han escrito sobre el tema de la crisis costarricense. Cuando se trata de presentar propuestas, indicar medidas o decisiones que habría que tomar e incursionar en el harto escabroso ámbito de las perspectivas del desarrollo nacional y de los mecanismos para dejar atrás la crisis e ingresar en un nuevo período de crecimiento -y dejado de lado naturalmente el análisis de los valores que subyacen a las directrices sugeridas para superar el estancamiento-, nada se menciona acerca de la viabilidad efectiva, la viabilidad política de los

(2) Véase nuestro artículo "En torno a la crisis actual de Costa Rica: algunas observaciones y comentarios sobre su análisis", en el libro compilado por nosotros Costa Rica hoy: la crisis y sus perspectivas, (San José, EUNED, 1983, pp. 235-245), en especial páginas 239 y 242.

cursos de acción aconsejados. Enconchados en la pretensión cada día más - transnochada - porque cada vez más existe un superior interés en enfoques analíticos más integradores y comprensivos, y porque además se trata también de una temática que admite la indagación científica- de que abordar tal tópi- co es cuestión de "políticos" y de quienes toman las decisiones en el Estado, o bien de que se trata de asunto propio de otra disciplina que no es la Eco- nomía, se aporta insuficiente claridad sobre puntos de fondo en derredor de los cuales es posible proceder a prospectivas más sistemáticas. Cuando los Autores señalan: "[...] en última instancia varias reformas de política eco- nómica constituyen el único mecanismo viable (es decir, sobre el que las au- toridades nacionales poseen algún grado de control, a pesar de los costos políticos que siempre acompañan cualquier decisión) para modificar las cir- cunstancias que explican el estancamiento y la contracción de la economía cos- tarricense y superar la crisis o aliviar sus consecuencias" (p. 35), omiten cualquier comentario acerca de la efectiva viabilidad política de esas polí- ticas económicas que al parecer "constituyen el único mecanismo viable" pa- ra superar la crisis. Y lo que verdaderamente ocurre en la mente de quienes plantean las cosas así, es que suponen-supuesto decisivo y que conspira con- tra una adecuada aprehensión de posibilidades menos inciertas de actuar so- bre la realidad- que si los políticos tuvieran la voluntad de emprender de- terminadas acciones ya iluminadas gracias al concurso de los economistas, las cosas se resolverían. Pero lo que no se alcanza a comprender es el enor- me determinismo que sobre los tales "políticos" ejerce el sistema político y su racionalidad específica (el conjunto de las instituciones que lo componen, las distintas fuerzas sociales y políticas existentes y la manera formal e informal como actúan, etc.), cuyo mejor conocimiento indudablemente facilita- ría una prognosis más ajustada al verdadero modo de operar de la realidad so- cial, algo mucho más complejo que el mero funcionamiento del mercado y de los distintos agentes que con fundamento en su "racionalidad económica" se desempeñan en él.

ESQUIVEL, Francisco y MUÑOZ, Juan José "La crisis de reproducción del capital en Costa Rica", en el libro Crisis económica y movimiento obrero en América Latina: análisis de la última década. San José, CEDAL, 1984, pp. 163-248.

Este artículo es la ponencia que estos autores, profesores los dos del Departamento de Economía de la Universidad Nacional con sede en Heredia, presentaron ante el seminario "Crisis económica y movimiento obrero en América Latina", celebrado entre el 28 de noviembre y el 3 de diciembre de 1983 en Heredia, a raíz del cual se publicó el libro arriba nombrado. Debe señalarse que si bien el segundo de los apartados en los cuales está dividido el trabajo se denomina "La crisis de la reproducción del capital en Costa Rica 1970-1983", en realidad la información utilizada y el análisis mismo de ella no llega a cubrir el año 1983.

Este largo artículo -el más extenso de cuantos conforman el libro dentro del cual se encuentra inserto-, está compuesto de una introducción y dos apartados, el primero de ellos "La modalidad de reproducción del capital iniciada en 1948 y sus bases estructurales" poseyendo el segundo el título ya anotado en el párrafo anterior.

En la introducción, los Autores, luego de dejar bien sentado que su punto de partida histórico para el análisis es el año 1948, escriben lo siguiente: "[...] nuestra tesis es que la naturaleza del desarrollo más reciente del capitalismo en Costa Rica (1948 en adelante), ha permitido la configuración de un nuevo esquema de dominación política, el cual ha estado sustentado por una serie de transformaciones en el proceso de acumulación de capital, lo que permite hablar de una nueva modalidad de reproducción del mismo. Es hacia la caracterización de este fenómeno al que dirigiremos - nuestros esfuerzos" (p. 166).

Los Autores se detienen a analizar, en el primer apartado, las bases estructurales de la nueva y más compleja modalidad de acumulación de capital que se empieza a constituir de 1948 en adelante. Sobre el sustento de una economía mundial capitalista en crecimiento en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, la economía costarricense se dirigió, según Esquivel y Muñoz, hacia la diversificación de su estructura productiva, contando al mismo tiempo con una mayor y decisiva presencia del Estado en el proceso de reproducción capitalista, aspectos ambos muy importantes e inherentes a la es-

trategia de desarrollo que se empezó a poner en práctica con posterioridad a la guerra civil del año 48. Destacan ellos aquí la dinámica modernizadora y diversificadora experimentada por el sector agropecuario del país, así como también el papel desempeñado por la expansión agrícola en tanto que soporte del desarrollo industrial; de este hacen notar su notable crecimiento, la índole secularmente deficitaria de su balance comercial, hasta llegar a resaltar como uno de los "rasgos fundamentales del tipo de estructura industrial que se origina con la expansión del sector en los años sesenta -y que permite una caracterización global de la naturaleza del proceso de industrialización en Costa Rica-, es el que se refiere a la escasa o nula integración de esas actividades con otros procesos productivos ya existentes en el país" (p. 177). En un subapartado adecuadamente denominado "La evolución del sector externo de la economía: un resultado", los Autores se esmeran por presentar en forma rápida la tendencia del modelo de reproducción de capital hacia un balance deficitario en su relación con el exterior. Finalmente, dirigen unas pocas páginas de este primer apartado a un tratamiento por demás somero de los efectos acarreados sobre la estructura social por el esquema de reproducción del capital establecido.

El segundo apartado "La crisis de reproducción de capital en Costa Rica 1970-1983", sigue una lógica expositiva similar a la utilizada para el primero. Si bien su título parece sugerir que el periodo de crisis se extiende entre 1970 y 1983, los Autores admiten que "[...] es solo a partir de 1974, que se abre la primer brecha de consideración en el patrón de reproducción de capital prevaliente" (p. 197). Por otra parte, a pesar de que afirman que "[...] no se puede negar que la mayor presencia autónoma de los sectores populares en el juego de las fuerzas sociales, fue un factor más de problematización del patrón de reproducción del capital" (p. 197), lo cierto es que no aportan datos e informaciones de interés sobre este punto. El análisis más bien se concentra en el movimiento vivido por el sector agropecuario, en el que se nota claramente una apreciable pérdida de dinamismo durante este periodo; en el estudio del comportamiento del sector industrial y su sensible decaimiento luego de la devaluación del colón en setiembre de 1980, en la crisis fiscal del Estado, en lo acontecido con el empleo y con la evolución de los salarios, y en el decurso del sector externo

de la economía, sobre el cual apuntan correctamente lo que sigue: "El resultado de la dinámica del capital que hemos descrito hasta el momento, es un deterioro del balance económico externo. Al contrario de como se presentan frecuentemente las causas de los desequilibrios económicos internos, éstas en realidad se encuentran en la forma en que se organiza la producción nacional -claro está, a la luz de las condiciones internacionales que favorecen tal tipo de organización productiva. Así, el desequilibrio creciente observado en la balanza de pagos, a partir de 1974, es producto, en última instancia, de la operación de un patrón de acumulación que acarrea una debilidad externa que no se manifiesta mientras se mantienen las condiciones externas favorables a ese patrón" (p. 233). Esquivel y Muñoz concluyen su artículo señalando en las páginas finales que "[...] la reactivación del capital emerge como un problema directamente político. Será una nueva estructura política la que dé cauce a las transformaciones en el patrón de reproducción del capital. El periodo por el que atraviesa la formación social costarricense, es un periodo de construcción de un nuevo pacto político, que resultará del conflicto entre las fuerzas políticas más sólidas del país" (p. 246).

Se trata este de un artículo bien estructurado y fundamentado, además de haber sido escrito correctamente.

FALLAS, Helio. Crisis económica en Costa Rica.
San José, Editorial Nueva Década, 1981¹, pp. 139

Crisis económica en Costa Rica es el primer libro publicado por el Autor. Se encuentra organizado en tres capítulos, a saber: I. Breves antecedentes históricos y elementos de la crisis, II. Interpretación de la evolución socioeconómica de Costa Rica en los últimos veinte años y III. Conclusiones. El segundo es el más importante, por su extensión, significado y calidad. La obra está, en general, escrita correctamente y posee dos cualidades que es necesario consignar: 1. constituye una síntesis muy apretada y bien articulada de la forma como Fallas analiza el movimiento de conjunto de la economía costarricense en el período 1961-1980; y 2. en ella abundan los datos y las informaciones económicas, utilizados con una gran pertinencia respecto del esfuerzo interpretativo que se propone.

El punto de partida que orienta el esfuerzo analítico del Autor es el de que "el proceso de industrialización que inició Costa Rica en la década de 1960, al igual que los demás países del Istmo Centroamericano, lejos de conformar un sistema económico que propiciara un desarrollo autosostenido y más independiente y que estableciera, simultáneamente, una distribución del ingreso, más o menos igualitaria, que permitiera al menos un mínimo de bienestar y de acceso a los servicios básicos para cada costarricense, excluyendo de la afirmación anterior, claro está, los avances significativos en educación y los de mediados de la década pasada, en salud y nutrición, causados todos por la "apropiada" intervención del Gobierno, ha propiciado un sistema económico excesivamente vulnerable y altamente dependiente del exterior, en particular de las empresas transnacionales, en materia de capital, de insumos y de tecnología" (p. 24).

Fallas, en su interpretación de la crisis costarricense, divide en dos el período en estudio: 1. los años que van de 1961 a 1973 y 2. los transcurridos entre 1973 y 1979. En cada uno de estos subperíodos constata un comportamiento diferente de las principales variables macroeconómicas. Durante el primero, por ejemplo, la tasa de crecimiento del PIB fue, en promedio, del orden del 7% anual, siendo superior al 10% la tasa promedio de crecimiento anual del sector industrial y de 5.7% la del sector agropecuario;

mientras que en el segundo, la tasa de crecimiento del PIB resultó con un promedio anual de 5,2%, en el caso del sector industrial 7,2% y en el del agropecuario tan solo 1,6%.

Para el Autor, la crisis nacional es de naturaleza estructural, en la que factores internos y externos se conjugan para traer consigo una reducción sustancial de la producción a partir de 1980. El principal elemento a considerar es el carácter de la estructura productiva que el país ha venido conformando desde principio de los años sesenta. Los principales factores son los siguientes: el tipo de aparato industrial con que se cuenta, altamente dependiente del exterior en cuanto a insumos y tecnología, aparato que rápidamente llegó hasta ciertos límites difíciles de franquear en cuanto a lo que se ha denominado "la etapa fácil de la sustitución de importaciones" y que es muy poco competitivo en el mercado exterior a Centroamérica, sector industrial que, además, por estar localizado en él de manera significativa el capital extranjero, incide notablemente en la exportación de divisas bajo el concepto de "renta de las inversiones"; un sector agropecuario en el que el uso de los recursos productivos es ineficiente sobre todo en el caso del desarrollo ganadero experimentado por Costa Rica en los últimos decenios, sector cuyo dinamismo se ha visto muy disminuido en el subperíodo 1973-1979 a causa del estancamiento de la economía internacional y sus efectos en torno a la demanda de nuestros productos de exportación; la elevación del precio de los hidrocarburos en el mercado exterior, la situación política centroamericana y sus consecuencias sobre la disposición a invertir por parte de los grupos empresariales nacionales y extranjeros, y más recientemente la política económica seguida por el Gobierno del Presidente Rodrigo Carazo Odio (1978-1982), política económica de acento neoliberal en un principio pero que, en todo caso, estuvo llena de contradicciones generadoras de mucha desconfianza e inseguridad entre los agentes económicos.

Resultan de mucho interés los análisis sucintos que lleva a cabo el Autor en el segundo capítulo sobre los principales rasgos de los sectores productivos industrial y agropecuario, así como también los subcapítulos dedicados al crecimiento del sector público- aspecto este importantísimo en el curso de la sociedad costarricense en la Posguerra -y al comportamiento del sector externo de la economía nacional. El capítulo II del libro culmina con sendos subcapítulos orientados hacia los problemas de la inflación y la

pobreza, los cuales son abordados someramente y, en el caso del segundo de estos problemas, mediante datos que solo llegan hasta el año 1974. En estos momentos existe información relevante mucho más actualizada en derredor de este temática (1).

Fallas concluye brevemente su obra con un capítulo de conclusiones en el que apunta que "el modelo de desarrollo vigente en el país presenta, a pesar de algunos avances innegables en el campo social, económico y político, enormes limitaciones para lograr un desarrollo más autónomo y autosostenido, que satisfaga las necesidades básicas de todos los costarricenses, que genere una adecuada distribución del ingreso y absorción de la mano de obra que se va incorporando todos los años, y más importante, que ese desarrollo pueda mantener y mejorar el actual régimen democrático del país" (p. 115).

Obra de indispensable lectura para quienes deseen adentrarse en la comprensión de la crisis padecida por Costa Rica en los años ochenta, enfoca con gran propiedad las variables y los factores económicos más significativos que han venido incidiendo en el proceso de su génesis y en sus principales manifestaciones, caracterizándola adecuadamente como una crisis de índole estructural. Fallas es además modesto al admitir que "el análisis sociopolítico es una tarea urgente y de realización imprescindible para complementar las tesis que en este libro se presentan" (p. 17), afirmación inusual en boca de un economista costarricense. Vale la pena señalar, no obstante, que más conveniente aún es no tanto complementar una perspectiva eco

(1) Véase, por ejemplo, de Víctor Hugo Céspedes el documento Evolución de la distribución del ingreso en Costa Rica, publicado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica en 1979 en su serie "Divulgación económica". También, en esta misma serie, de Juan Diego Trejos Las políticas de distribución y redistribución del ingreso en Costa Rica en la década de los años setenta, 1983. Igualmente como otras publicaciones de este instituto de investigación en la serie "Documentos de trabajo" se encuentran estas: la de Juan D. Trejos y Juan Manuel Villasuso Evolución reciente de la estructura salarial en Costa Rica, 1982; la de Juan M. Villasuso Evolución de la crisis económica en Costa Rica y su impacto sobre la distribución del ingreso, 1982; y la de Juan D. Trejos La distribución del ingreso de las familias costarricenses: algunas características en 1977, 1983.

nómica con otra proveniente de otra disciplina científicosocial cuanto de a vanzar en lo que sería un enfoque integrado de la crisis nacional.

Al igual que la gran mayoría de los analistas de la crisis costarricense cuya formación profesional está centrada en la Economía, el punto temporal a partir del cual arranca la interpretación de Fallas es el comienzo de los años sesenta, cuando ya palmariamente empiezan a notarse cambios en la estructura productiva con motivo de la aceleración del desarrollo industrial dependiente de Costa Rica y su ingreso al Mercado Común Centroamericano. Pero no es ocioso insistir en que lo que ha entrado en crisis es un estilo de desarrollo cuyas características se empiezan a configurar desde el año 1948, año en el cual, en efecto, ocurren acontecimientos sociopolíticos de singular importancia para la evolución del país en las sucesivas tres décadas y para las mismas particularidades que adopta su funcionamiento socioeconómico.

Por último, conviene destacar los valores subyacentes en el enjuiciamiento que el Autor emprende sobre lo que ha resultado del derrotero seguido por Costa Rica entre 1961 y 1980: se trata de los valores, tan puestos en boca por la mejor tradición del pensamiento de la CEPAL, del "desarrollo autónomo y autosostenido, que satisfaga las necesidades básicas de todos los costarricenses" haciendo posible así "mantener y mejorar el actual régimen democrático" con vistas a un "desarrollo armonioso del país" (véase la pág. 115), valores estos por demás difíciles de concretar bajo las condiciones del capitalismo dependiente.

REUBEN, Sergio. Capitalismo y crisis económica en Costa Rica.
San José, Editorial Porvenir, 1982¹, 266 pp.

Capitalismo y crisis económica en Costa Rica fue escrito en 1980, aunque publicado en 1982. De manera que no recoge el comportamiento esencialmente crítico de la evolución económica costarricense que se produjera sobre todo en los años 1981 y 1982.

En una perspectiva teórica marxista, el Autor se orienta en este libro a "[...] precisar la categorización de las manifestaciones de la realidad social costarricense del periodo que va de 1948 a los primeros años de la década de los ochenta y, a partir de esta precisión, revisar el movimiento de la sociedad desde la perspectiva de la consolidación de la organización capitalista de producción y del dominio de la lógica del capital" (p. 21). En efecto, Sergio Reuben sostiene en su obra la tesis de que el capitalismo empieza propiamente a desarrollarse como tal en Costa Rica a partir de la década de los años treinta del presente siglo, consolidándose en su funcionamiento en la segunda mitad del siglo XX. Este autor se sitúa así entre los pocos investigadores de nuestra realidad social que no aceptan la proposición que reconoce la existencia de un desarrollo capitalista costarricense desde el siglo XIX, caracterizando más bien Reuben la organización productiva del país vigente desde la aceleración de los intercambios comerciales con Europa en el siglo pasado hasta el primer tercio de nuestro siglo, como una denominada "oligárquica", que no capitalista. Bien puede decirse que este libro constituye el intento más elaborado hasta hoy de sustentar la tesis ya indicada.

Prologado por Edelberto Torres Rivas, quien escribe unas "Consideraciones sobre el desarrollo capitalista dependiente" que representan unas discusiones teóricas las cuales admiten un inicio del capitalismo en Costa Rica claramente anterior a cuando Reuben lo reconoce, la obra cuenta con una introducción y cuatro capítulos, además de un apéndice dirigido a establecer unas "precisiones metodológicas en torno al desarrollo capitalista en Costa Rica" y cuatro anexos estadísticos, uno por cada capítulo.

El capítulo I, "Una visión general del desarrollo social y económico de Costa Rica 1948-1978", si bien tiene la pretensión de mostrar lo que en criterio de Reuben significa el cambio cualitativo experimentado por la socie-

dad costarricense en los cincuenta años que van de principios de los treinta hasta finales de los setentas de este siglo -de ahí el título del subcapítulo con el que culmina este primer capítulo, "La índole de nuestro desarrollo de cincuenta años"-, lo cierto es que solo se aportan datos relativos al periodo de treinta años enmarcados en el título del capítulo, valga decir 1948-1978, y los datos, en nuestra opinión, poseen mayor pertinencia para dejar en claro una profundización cuantitativa del capitalismo que aquello para lo cual los trae a colación el Autor: su deseo de resaltar lo que valora como un cambio de calidad en la organización productiva y en el desarrollo social del país acontecido en esos cincuenta años.

En el capítulo II, "El desarrollo del agro costarricense, colonización vs. concentración", tras echar un vistazo general a algunos aspectos globales del agro, tanto en los años 1950-1963, como entre este último y 1976 -y utilizando en ello los censos efectuados a lo largo de 1950-1973- y luego de destacar las características más descollantes en el comportamiento de la producción agropecuaria en los periodos indicados, el Autor extrae cuatro tendencias, la primera de ellas muy discutible por cierto, y la cuarta presentada de manera poco clara por Reuben: "la primera tendencia que se observa es la del crecimiento de la productividad espoleada fundamentalmente por las necesidades del pequeño y mediano productor por mantenerse dentro de la producción [..]. La segunda tendencia es la de la concentración de la tierra [..]. La tercera tendencia es la del crecimiento de las expropiaciones con su saldo de población sobrante en el agro o su inminente proletarización [..]. La cuarta tendencia no es en verdad una tendencia; es más bien una característica contradictoria de la orientación de la producción, es el proceso de integración-desintegración de la producción nacional" (pp. 89-90).

El capítulo III, "El destino oligopólico y dependiente del desarrollo manufacturero" es el más largo y más logrado de cuantos componen la obra. A partir de la constatación del "carácter atrasado e incipiente del desarrollo del Sector manufacturero costarricense a mediados del Siglo y cierto desarrollo de éste hacia formas de producción propiamente fabriles o industrializadas" (p. 102), Reuben analiza por separado lo ocurrido con el proceso de industrialización entre mediados de la presente centuria y el año 1964, para

luego concentrarse en la etapa posterior al ingreso del país al Mercado Común Centroamericano, hecho este que se produjo en 1963 y no en 1964 como lo afirma el Autor en la página 109 de su libro. Ahí mismo Reuben no se perca ta de la importancia y significación que tuvo la aprobación de la Ley de Protección y Desarrollo Industrial de 1959 para impulsar el desarrollo industrial costarricense en la dirección establecida por el Tratado de Managua de 1960. El capítulo termina señalándose las características que presenta el sector industrial tras su primera década vinculado al proceso integracionista vivido por la región centroamericana: "[...] de una parte la pérdida de dinamismo de la lucha competitiva en el ámbito de la producción nacional, acompañado sin lugar a dudas, por la conformación de condiciones oligopólicas para el abastecimiento de la demanda nacional [...]. La otra característica esencial que muestra el sector manufacturero nacional en los últimos años es la de un desarrollo indeciso, contradictorio, en la dirección de la integración de los procesos transformativos [...]. La tercera característica importante que muestra la evolución de la industria costarricense, es la de una mayor dependencia de la inversión extranjera y de las formas tecnológicas de producción existentes en otros contextos económicos. En este sentido si bien pareciera que se orienta a una integración de procesos productivos con el uso de mayores insumos producidos en el país (va se vió sin embargo, la debilidad que por otra parte muestra el desarrollo de los ramos que producen esos insumos), del otro flanco se muestra una mayor supeditación de tales procesos transformativos a las formas complejas de dominación económica y productiva que surgen en los últimos años del desarrollo del capitalismo mundial. Esta supeditación está asociada seguramente a las condiciones oligopólicas de producción y obviamente a la inversión extranjera en forma directa" (pp. 135-136-137).

El cuarto y último capítulo -y solo hasta aquí llegará nuestra presentación de este libro-, titulado "Un epílogo de crisis", está dedicado en su mayor parte a destacar lo que el Autor considera que son las principales "vertientes" de la crisis costarricense, vertientes presentadas de manera muy general y sin el aval de datos que nos indican las tendencias precisas. La obra llega a su fin con una frase a nuestro juicio desproporcionadamente optimista: "Costa Rica sufrió, en los últimos treinta o cuarenta años, un proceso de desarrollo importantísimo en su historia. Ese desarro-

llo no ha sido en vano. La sociedad costarricense ha creado las condiciones materiales, las condiciones sociales, las condiciones políticas para plantearse el reto más serio que enfrentan las sociedades de este siglo, el reto de crear las instituciones sociales que le permitan la organización planificada de la producción y de la distribución de la riqueza social. Y conducir así, en forma colectivamente consciente, el próximo desarrollo", (pp. 153-154).

RODRIGUEZ, Ennio. "Del crecimiento sostenido a la recesión: en busca de alternativas". En Pensamiento Iberoamericano. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, N° 4, julio-diciembre 1983, pp. 151-167

Constituye este artículo la ponencia que Ennio Rodríguez preparó para el coloquio celebrado en la ciudad de Lima (Perú) durante los días 17 al 20 de enero de 1983 y que fuera organizado alrededor de la temática "Recesión: Perspectivas y opciones de las economías iberoamericanas" con el patrocinio de diferentes entidades académicas peruanas y el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) de España, actividad a la que concurrieron destacados científicos sociales de la Península Ibérica y de la América Latina.

Está dividido en tres partes: primera, el "trasfondo histórico de la crisis costarricense"; segunda, "el contexto de las economías centroamericanas" y tercera, "análisis de opciones", siendo esta última la que justifica la inclusión del artículo en esta presentación de trabajos sobre la crisis de Costa Rica.

Bajo la designación de "trasfondo histórico de la crisis costarricense", el Autor pasa revista en forma por demás somera a algunos de los principales rasgos socioeconómicos y políticos que han caracterizado el movimiento de la sociedad costarricense desde la Colonia hasta finales de la década de los años setenta del presente siglo, rasgos todos ellos bien establecidos y conocidos y que sería ocioso y excesivamente largo enumerar.

"El contexto de las economías centroamericanas", parte excesivamente breve, puntualiza, con fundamento documental en un único trabajo (1) varias características del comportamiento económico de la región igualmente bien aceptadas: 1. la interrelación entre los países centroamericanos; 2. el elevado grado de apertura de las economías de estas naciones, que se traduce en una pronunciada dependencia de los mercados externos para sus principales productos y en la necesidad de importar mercancías esenciales para el proceso productivo de índole industrial (materias primas y bienes de capital, etc.); 3. por lo anterior, déficit con tendencia al incremento en la cuenta

(1) Rosenthal, Gert. "Apuntes sobre la evolución reciente de las economías centroamericanas", ponencia presentada en el seminario sobre "Empresas transnacionales y el desarrollo latinoamericano", San José, Costa Rica, 1982

corriente de la balanza de pagos; 4. notoria aceleración del endeudamiento externo con importancia creciente de la porción de los compromisos adquirida a corto plazo; 5. todo ello agravado por la situación política prevaleciente en el área, que cuenta entre sus consecuencias más recientes y de mayor impacto económico la fuga de capitales.

Es, sin duda, la parte tercera de este artículo la de mayor interés e importancia. Luego de destacar en un primer subapartado una serie de objeciones a la supuesta conveniencia de promover en el país una estrategia de naturaleza aperturista de acento neoliberal, el Autor propone algunas ideas que podrían incluirse en un enfoque más complejo y que sería alternativo a esa estrategia, enfoque que apuntaría hacia un tipo de desarrollo capitalista en el cual estarían incorporadas muchas de las tesis que de manera explícita o implícita han venido conformando el acervo teórico y de resultados empíricos obtenidos por la CEPAL en sus indagaciones sobre el desarrollo latinoamericano. Este planteamiento de Rodríguez es tanto más importante de prestarle atención cuanto que se fundamenta en una literatura de reciente (2) aparición, fruto de los estudios emprendidos por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica cuando lo dirigía e inspiraba Juan Manuel Villasuso, quien a partir de principios de 1984 y hasta 1986 pasó a formar parte del equipo de gobierno del entonces Presidente Luis Alberto Monge, ocupando la cartera de Planificación y Política Económica.

(2) Se trata de las siguientes publicaciones del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica pertenecientes a su serie "Documentos de Trabajo": Utilización de la capacidad instalada y contratos de licencia: restricciones para la reactivación industrial, elaborado por Ennio Rodríguez y Annabelle Ulate, 1982; Comparación de algunas fuentes estadísticas del sector industrial de E. Rodríguez y Rebeca Grynspan, 1982; y de estos dos autores todos los documentos que a continuación se detallan: Evolución histórica de algunas variables del sector industrial 1963-1980, 1982, Algunos indicadores económicos que caracterizan las empresas del sector industrial por actividad, 1982, Procedencia de materias primas y análisis de las exportaciones del sector industrial, 1983, Consumo energético del sector industrial, 1983, Análisis sectorial de los insumos industriales y posibilidades de disminución del componente importado, 1983, Algunos determinantes de la capacidad exportadora del sector industrial, 1983, Actividades industriales estratégicas: evaluación y recomendaciones, 1983.

Las ideas más relevantes expuestas por Rodríguez en la última parte de su artículo son las siguientes: 1. si bien el logro de la estabilidad económica representa una meta de corto plazo, prerequisite de cualquiera otra, "la reactivación de la economía deberá colocarse en el horizonte de largo plazo" (p. 161); 2. una estrategia de reactivación del aparato productivo nacional en esta perspectiva tendrá que abocarse a redefinir un asunto fundamental, a saber, el tipo de vinculación más conveniente para Costa Rica con la economía internacional en los próximos años; 3. precisado esto, el Estado intervendrá activamente por medio de su política económica en unión con la iniciativa privada para propiciar y asegurar ese proceso que conduzca a una reinserción novedosa del país en la división internacional del trabajo, o, en palabras del Autor, para poder así concretar "el objetivo explícito de construir las ventajas comparativas, dentro de un marco de necesaria especialización internacional" (p. 160); 4. los instrumentos de política económica conviene orientarlos a estimular aquellas actividades seleccionadas, persiguiéndose evitar el que esos instrumentos "se utilicen en forma indiscriminada o de acuerdo con los dictados de los grupos de presión, sin más perspectiva que la de sus propios intereses" (p. 161); 5. a partir de los anteriores puntos de partida o supuestos básicos de acción, se intentaría "modificar la estructura de las exportaciones" (p. 162), lo que no pretende significar el debilitamiento de la dinámica seguida por las exportaciones tradicionales del país (café, banano, azúcar, carne, etc.), ni tampoco el prescindir de las exportaciones al Mercado Común Centroamericano, sino que entraña antes bien el complementar todas estas actividades con la conformación de lo que el entonces Ministro Villasuso -y esto último no aparece literalmente en el artículo de Rodríguez- dio en llamar "un nuevo sector exportador" orientado hacia los mercados de afuera del área centroamericana; 6. el Autor se concentra, en las páginas finales de su ensayo en Pensamiento Iberoamericano, en delimitar los criterios de escogencia de los rubros productivos que convendría estimular en los distintos plazos y en apuntar, a partir de los resultados de esos estudios empíricos que han originado las publicaciones ya mencionadas, cuáles de esos rubros pueden resultar más promisorios, todo esto con el propósito de elaborar una estrategia industrial innovadora en tanto que elemento indispensable dentro del proceso de constitución, de manera paulatina, de ese nuevo sector exportador de la economía costarricense.

ROJAS, Manuel. "Costa Rica. el final de una era ...", en el libro compilado por este mismo autor La crisis centroamericana. San José, coedición de EDUCA y FLACSO, 1984, pp. 126-151

Este artículo, incluido en el libro indicado, es la ponencia preparada por el Autor y presentada ante el V Congreso Centroamericano de Sociología llevado a cabo en San José (Costa Rica), del 22 al 26 de noviembre de 1982, congreso que se concentró en el tema "La Sociología ante la crisis centroamericana", al cual remiten los distintos ensayos recopilados en La crisis centroamericana. Por lo anterior conviene apuntar desde el comienzo que el análisis de Rojas se detiene en los hechos acontecidos poco antes de concluir el año de 1982, no obstante que el libro fuera publicado en octubre de 1984.

Lo integran cinco apartados. El primero persigue señalar algunas manifestaciones capitales de la crisis recurriendo para ello a algunos indicadores socioeconómicos como los relacionados con la evolución de la actividad económica global, el desempleo, el curso de la inflación, el movimiento de la balanza comercial, el derrotero del déficit fiscal, el comportamiento de la deuda externa y el proceso de devaluación del colón costarricense vivido por el país entre 1980 y 1982; a esto adiciona el Autor algunos otros elementos, de índole política estos, que sustentarían aún más la proposición que afirma la existencia de una severa crisis padecida por el país a partir sobre todo de 1981.

En el segundo apartado, tras apuntar que "la crisis actual de la sociedad costarricense es una especie de interregno, entre el fin de toda una época histórica, la llamada "era liberacionista", y el advenimiento de otra. Un periodo difícil, de reajustes en todos los órdenes de la sociedad, cuya orientación no es posible señalar aún con certeza, a pesar de las tendencias de evolución que se observan" (pp. 134-135), el Autor resume los elementos más significativos, a su juicio, del proyecto liberacionista: 1. "la necesidad de iniciar un proceso de diversificación de la producción agropecuaria, incentivando sobre todo el desarrollo de nuevos productos de exportación" (p. 136); 2. "la necesidad de crear condiciones favorables para el desarrollo de una industria nacional" (p. 136) y 3. "la redefinición del papel del Estado dentro del proceso económico" (p. 136). Estos elementos son objeto,

a su vez, de un rápido análisis por parte de Rojas.

En el tercero de los apartados se caracteriza brevemente el gobierno del Presidente Rodrigo Carazo Odio, indicándose el acceso de esta persona al Poder Ejecutivo como resultado de una alianza entre fuerzas políticas y sociales afectadas entre sí por importantes contradicciones. Si bien en un primer momento durante este gobierno se trató de poner en práctica un conjunto de orientaciones neoliberales, estas enfrentaron la oposición de variados sectores, lo que "dio como resultado una errática política económica y social que no solo ayudó a desencadenar la crisis sino también a profundizarla" (p. 141).

La cuarta parte está dedicada a presentar los rasgos más descollantes que el Autor observaba entonces en su análisis de los primeros meses del gobierno del Presidente Luis Alberto Monge (1982-1986): 1. la implantación de un conjunto de medidas exigidas por el Fondo Monetario Internacional para lograr firmar un convenio entre esta institución y el Gobierno de Costa Rica, medidas de corte neoliberal dirigidas al alcanzar la estabilidad de la economía; 2. una política exterior claramente proclive a los intereses del Gobierno de Reagan en la América Central, a cambio de una considerable ayuda económica norteamericana y 3. las dificultades enfrentadas en la Asamblea Legislativa por el proyecto de constitución del denominado "Sector de Economía Laboral", proyecto este que junto con otras acciones que se pensaban adoptar pero aún no concretadas a finales del año 1982, significaban tibias contratendencias, en opinión del Autor, a lo prevalenciente ya señalado en los puntos uno y dos.

Por último, el artículo concluye al analizar en su parte final "el comportamiento de las clases subalternas frente a la crisis" (p. 146). Luego de mencionar algunos movimientos sociales de gran importancia ocurridos en la década de los años setenta y tras acotar su sentido, Rojas destaca "la falta de correspondencia entre el incremento de las luchas populares y su impacto en el plano político" (p. 148), admitiendo que "los resultados de las tres últimas elecciones indican que los sectores populares permanecen aún enmarcados dentro de los partidos políticos del orden" (p. 148). Además, propone algunos factores que podrían constituirse quizás en elementos explicativos de este comportamiento político: factores tales como los

"planteamientos de los partidos de izquierda, impacto real de la crisis sobre los sectores populares, peso de treinta o más años de reformismo, características del sistema político costarricense y su peso ideológico, efecto de la crisis centroamericana, etc." (p. 148), factores que Rojas no entra a analizar detenidamente por tratarse el suyo de un trabajo breve.

Vamos a culminar ahora esta reseña precisando algunos comentarios alrededor de la manera como se enfocan ciertos aspectos de la crisis costarricense en este artículo.

Siguiendo ahora un orden inverso al que ha determinado nuestra exposición, y empezando más bien por el final del artículo de Rojas, es oportuno resaltar lo apreciable que resulta que el Autor dedique uno de los apartados en que divide su interpretación de la crisis, al análisis aunque en este caso fuera somero, del comportamiento político de las clases sociales dominadas. En efecto, se trata éste de un tópico fundamental para comprender adecuadamente el proceso de la crisis nacional, tópico ignorado con demasiada frecuencia. Pero no basta con presentar algunas hipótesis sobre ese tipo de actuación política; es indispensable ya, a estas alturas, avanzar mucho más en el estudio de esas y otras hipótesis plausibles, con el fin de profundizar en campos temáticos del conocimiento de nuestra realidad nacional sobre los cuales si bien se admite y se reconoce su importancia, existen pocas investigaciones penetrantes. Debe resultar obvio, por lo demás, el señalamiento de que todo intento de ahondar en la forma como actúan políticamente las clases subalternas está en la obligación, a su vez, de enriquecer nuestro saber acerca de, primero, cómo está organizada y se comporta, en lo político y en lo ideológico, la clase dominante costarricense, y, segundo, sobre la manera como funciona en general y de forma global nuestro sistema político.

Un segundo aspecto en torno al cual queremos llamar la atención es el concerniente al relacionado con el título que otorga Rojas a su artículo, cuestión que no implica un asunto meramente formal sino que, por el contrario, acarrea un trasfondo pleno de significación. Para este autor -ya lo vimos- la crisis iniciada en los comienzos de la década de los ochenta representa un punto intermedio inequívoco de demarcación entre dos épocas, una de las cuales, la ya concluida a finales de los años setenta, es "la era libera

cionista" (reléase el primer texto citado del Autor en la presente reseña). De lo cual tendría que deducirse -en estricto sentido- que nos encontramos en la actualidad en una era, periodo o etapa de la historia de Costa Rica que podría caracterizarse como "postliberacionista", afirmación esta que no puede dejar de causar perplejidad si reparamos en la presencia hoy decisiva, en términos políticos y electorales, que mantiene el partido Liberación Nacional en la vida social de Costa Rica. Cosa muy distinta es, ciertamente, el hecho, difícilmente cuestionable, de que el proyecto político que orientó las gestiones gubernamentales de esta agrupación y su presencia política en las distintas instituciones que conforman el Estado costarricense, se encuentre en proceso de franco agotamiento por su inviabilidad de mediano y largo plazo. En otras palabras, la progresiva pérdida de vigencia histórica de las orientaciones estratégicas predominantes en el seno de Liberación por largo tiempo -que es a lo que alude explícitamente Rojas en su artículo- nada dice, con necesidad, acerca de la definitiva pérdida de vigencia histórica de este partido, ni tampoco entraña que con toda seguridad esta agrupación partidaria se haya venido a menos en cuanto se refiere a su vigencia política y electoral.

VEGA, José Luis. "¿Podrá sobrevivir la democracia costarricense?". En Polémica. San José, ICADIS, N. 12, noviembre-diciembre, 1983, pp. 4-29.

José Luis Vega Carballo ha escrito varios trabajos de interés sobre la crisis costarricense; deben mencionarse, entre otros, los siguientes: "Decadencia política y crisis económica en Costa Rica", publicado en el número 3 de los Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales, cuaderno este cuyo título es precisamente Crisis en Costa Rica: un debate; además, los dos capítulos finales de la cuarta edición de su libro Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico, y el corto escrito denominado "Breves reflexiones sociológicas sobre la crisis actual de Costa Rica", recogido en el libro compilado por Jorge Rovira Costa Rica hoy: la crisis y sus perspectivas.

Conviene mencionar que el artículo está compuesto de siete apartados o divisiones, estructurados con la pretensión de "pasar revista brevemente a esta crisis [...] entenderla en el contexto más que todo interno y examinar las alternativas de ajuste y cambio de que podría valerse la élite política nacional en el futuro cercano, si aspira a preservar un régimen de amplia democracia participativa y alejarse de cualquier modelo autoritario de sociedad y Estado, sea neo-fascista o neo-estalinista" (pp. 6-7).

En el primero de estos apartados, Vega aporta algunos indicadores socioeconómicos con miras a resaltar ciertos rasgos que son producto de las particularidades del desarrollo costarricense y que contrastan marcadamente con la evolución seguida por la mayoría del resto de los países centroamericanos, brindando al lector aquí al mismo tiempo determinados elementos específicos de la superestructura político-ideológica del país.

El segundo apartado ofrece cifras relevantes demostrativas del curso seguido por la crisis costarricense en sus aspectos socioeconómicos en los años transcurridos sobre todo de 1975 en adelante, señalándose hacia el final algunas de las perspectivas de corte económico acuradas por el Gobierno para el año 1983, concluyéndose después de esto que "No se perciben, a ese nivel, por tanto, medidas ni preocupaciones concretas y efectivas para el medio y largo plazo, concentrándose las autoridades en lo que se ha denominado la "administración de la crisis" más que en un cambio de modelo o esquema de

desarrollo económico y social, con algunos incrementos en la asistencia estatal paternalista [.] y refuerzo del aparato de seguridad del Estado, por el momento. Según se ve ha predominado una estrategia de tipo básicamente neoliberal, paradójicamente en una administración social-demócrata" (p. 10). Omitiendo cualquier discusión en relación con esta última parte del texto citado del Autor, en el sentido de que es común a los trabajos en torno a la crisis nacional preparados a finales del año 1982 (1) o bien en 1983 el calificar la política económica seguida por Liberación Nacional a partir de mayo de 1982 como una de corte neoliberal, afirmación susceptible de mucho cuestionamiento si lo que se pretende con ello es adjetivar también la política económica prevaleciente luego de los primeros meses de 1983, aprovechando la oportunidad para resaltar cuán a menudo se minusvaloran las posibilidades aún subyacentes en Costa Rica, dadas las características de la crisis política regional y en consecuencia dados los intereses estratégicos de los Estados Unidos en la América Central, de mantener aún a flote un reformismo decadente; dejando de lado esto, lo cierto es que en el texto que hemos citado de Vega se encierra una contradicción. En efecto, si lo que ha predominado es una estrategia de naturaleza neoliberal, cosa muy distinta a lo prevaleciente en las últimas décadas de desarrollo, habría que reconocer al menos que sí se pueden percibir medidas concretas y efectivas que hubieran podido entonces estar iniciando -al menos como posibilidad- el camino del país hacia un nuevo modelo de desarrollo económico y social.

En el tercer apartado, Vega se dedica a reseñar un conjunto de apuntes históricos relativos a la evolución sociopolítica de Costa Rica, pero poniéndole un énfasis mayor al periodo posterior a la crisis de los años treinta y a la etapa subsecuente a la guerra civil del año 1948.

(1) Véase, por ejemplo, el artículo de Manuel Rojas, "Costa Rica: el final de una era ..." en el libro La crisis centroamericana, San José, EDUCA FLACSO, 1984, pp. 144 y ss.; véase también el artículo de Helio Fallas, "Crisis económica y transformación social en Costa Rica", en el libro compilado por Jorge Rovira Mas, Costa Rica hoy: la crisis y sus perspectivas, San José, EUNED, 1983, p. 75

El cuarto da cuenta de la dinámica seguida por el "patrón de acumulación de capital" que se fue constituyendo en la Posguerra, destacándose la estructura prevaliente en el sector agrario, en el industrial y en el sector público.

El quinto apartado, en un intento de complementar al cuarto y dar por terminada la entrega de aquellos elementos indispensables para concentrar el análisis en las "alternativas de cambio" -tema de las dos últimas divisiones del artículo-, se detiene a esclarecer cuáles han sido las principales fuerzas sociales que se han estado moviendo en el escenario sociopolítico observable en las tres más recientes décadas.

Los dos apartados o divisiones finales de este artículo son indudablemente los de mayor interés. En el sexto, se prescribe al inicio un criterio de índole metodológica que vale la pena dejar consignado: "[...] el tema de las alternativas de cambio, realistamente concebidas y de una manera general, tomando en consideración los intereses de los distintos actores antes mencionados y el carácter de la cultura que regula el sistema político desde las bases y posibilidades que a su vez le brindan a éste la estructura y el intercambio de las fuerzas productivas, internamente y en el plano internacional (p. 23). Inmediatamente después, el Autor avanza el siguiente señalamiento "[...] no se percibe a corto ni a mediano plazo, una fuerza social y política, suficientemente poderosa y articulada revolucionariamente, capaz de introducir violentas transformaciones en la política y la economía del país. Ya dijimos que existe un consenso básico en las fuerzas manifiestas hasta el momento de que la vía para introducir cambios es la pacífica basada en el consenso, la acumulación legal de fuerzas y la negociación entre contendientes reconocidos entre sí como legítimos aspirantes en posesión de cuotas reales y eficaces de poder, de ciudadanos y partidos con acceso a recursos que puedan alterar el medio, pero dentro de ciertos límites que no introduzcan el peligro de una destabilización" (p. 23). Y pasa luego a presentar a algunos actores que bien podrían llegar a desempeñar un papel de importancia en el derrotero nacional del futuro próximo: en primer lugar, el Autor se refiere a lo que denomina "progresistas de centro izquierda" (p. 23), los cuales podrían alcanzar una mayor presencia política de obtener el respaldo de ciertas fuerzas sociales relativamente poco beneficiadas con el desarrollo del país en la Posguerra, como es el caso de "las clases obreras y campesinas proletarizadas", "de un campesi

nado medio, ahora semi-empobrecido", "de una clase obrera pequeña" -debe señalarse que Vega no precisa bien la diferencia entre esta última clase obrera y la primera- y de "un importante segmento de trabajadores estatales sindicalizados, cerca de un 70% del total de este sector, [.] sector, bien organizado y muy influido (o casi totalmente controlado) por el Partido Comunista y otros grupos de extrema izquierda" (p. 24) -lo anterior, a nuestro juicio, una afirmación exagerada-; en segundo lugar, el Autor hace referencia como un segundo actor al que habría que prestarle eventualmente atención "a un amplio sector de las clases medias urbanas compuesto por tecnócratas altos y medios que pueden presionar en el sentido de una radicalización política y a la vez económica y social, si establecen alianzas con otras fuerzas emergentes [.] pues se trata de los grupos mejor organizados de la "Nueva Clase" que ascendió rápidamente con la expansión de las empresas públicas en las dos últimas décadas" y que "habría que ubicar en estrecha interrelación estructural [.] con un amplio grupo de intelectuales salidos del medio universitario y del "boom" educacional y cultural de la postguerra, que mantienen posiciones críticas frente al Establishment capitalista y sus aliados, vinculándose de manera múltiple y sutilmente relativamente autónoma a los sectores emergentes ya señalados" (pp. 24-25); en tercer lugar, Vega considera importante poner de relieve el reciente surgimiento de "un poderoso y ambicioso sector de inversionistas, financieros y nuevos exportadores, alentados por organismos e intereses extranjeros" y que "está actuando muy agresivamente, está exigiendo cambios institucionales y de política dentro del Estado [.] " (p. 25).

En el último de los apartados, en el séptimo, el Autor pasa revista a un conjunto de alternativas de cambio o posibilidades de evolución política que podrían estar presentes en la actual situación de Costa Rica. Es importante advertir, en nuestra opinión, que Vega Carballo no procede aquí como debería haberlo hecho de seguir su propia observación metodológica ya comentada: es decir, si bien su indagación le permite establecer escenarios políticos posibles, con fundamento en los actores políticos en juego y en los intereses de ellos -y sobre la base naturalmente "de la cultura que regula el sistema político" (p. 23)-, no toma en consideración "las bases y posibilidades que a

su vez le brindan a éste (al sistema político; JRM) la estructura y el intercambio de las fuerzas productivas, internamente y en el plano internacional" (p. 23). Esto es algo que empobrece la profundidad y rigurosidad de sus reflexiones hasta el punto de caer él también en un señalamiento de alternativas "más o menos aceptables o viables, unas en mayor medida que otras, muchas veces según los gustos, inclinaciones ideológicas o estilos teóricos de cada uno" (p. 26).

En todo caso, y de manera muy breve, vamos a indicar las alternativas por el Autor consignadas en su artículo: 1. "el respeto a la tradición de la polis costarricense, abriendo la ciudad-Estado a un mayor desarrollo futuro [...] con base en un proyecto nacional impulsado por líderes y fuerzas democráticas en fin, por quienes creen verdaderamente que la ciudadanía es más aceptable que la jerarquía y la democracia participativa más humanista que la dictadura restrictiva" (p. 26); 2. el estímulo por la crisis de las "tendencias autoritarias reprimidas de las clases dominantes y medias, temerosas de perder sus privilegios y status, inclinándolas a asociarse con potencias extranjeras que les ofrecen una fácil teoría conspirativa de la historia para explicarse la inestabilidad, para por ese camino sacrificar la polis -o lo que quede de ella- en aras de la Seguridad Nacional y el Estado de Excepción" (p. 26); 3. la puesta en práctica, en un futuro, "de alguna de las fórmulas de la extrema izquierda sectaria y radical y antidemocrática que termina adoptando acriticamente un modelo neo-estalinista de tecnoburocracia monolítica y de militarización integral de la sociedad, con renovada dependencia externa" (p. 26); 4. la posibilidad de que "el país ingrese en una ruta de lenta desmodernización y despolitización estructurales, con deterioro creciente del nivel de vida de todas las clases sociales, unas más, otras menos; sin sufrir convulsiones violentas, con algunas restricciones impuestas a la movilización política pero sin poner en entredicho formalmente a la democracia liberal o burguesa prevaleciente" (p. 26); y 5. "una alternativa que obedece a una visión más optimista [...] lograría por una serie de factores internos y externos positivos, detener el deterioro de los niveles de vida de sus estratos medios y de clase obrero campesina, a la vez que reactivaría el proceso de acumulación de capitales en beneficio de los sectores, tanto de empresa privada como de múltiples "modelos" ingeniosos y

originales de empresa cooperativa y autogestionaria, los cuales lograrían crearse aprovechando el debilitamiento relativo del conjunto de la clase dominante, tanto antigua como nueva, en el quinquenio más agudo de la crisis, bajo los auspicios de un proyecto como el que ahora se discute, de creación de un "Sector de Economía Laboral" (SEL), pero sin sus visos de burocratización estatista ni de manipulación empresarial capitalista. Esto implicaría una renovación del "pacto social" de la posguerra, sin eliminar a ningún actor ni clausurar el sistema político democrático, buscando una mayor integración de los sectores populares a distintos tipos de empresas productivas sociales, dejando de lado el proyecto neoliberal y excluyente en su afán de restaurar un capitalismo de siglo XVIII o XIX, y sin caer en las utopías o ideologías irrealizables del siglo XIX, por el lado que concierne al socialismo" (pp. 27-28).

Realicemos, para dar por terminada esta reseña, dos observaciones adicionales a las ya efectuadas: 1. es muy del agrado del Autor el uso de ciertos conceptos como, por ejemplo, "Nueva Clase", "Nueva Clase estatista", "modernización integral", "tecnoburocracia burguesía estatal" -véase la página 14-, etc., que no poseen un preciso y constante punto de referencia en cuanto a su contenido se trata, en detrimento del rigor del trabajo; y 2. el estilo expositivo es uno que responde más al lanzamiento de ideas -a menudo interesantes- y a un cierto ensayismo, con una forma un tanto apresurada o atropellada de redactar, que a un esfuerzo sistemático por desarrollar y analizar las ideas, cuestión esta que se evidencia precisamente en la presentación de las alternativas a la crisis costarricense, amén aquí de lo ya indicado respecto al uso que el propio Vega Carballo le da al criterio metodológico sugerido por él.

Impreso en el Taller de
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio"
Responsable: Jorge Oconitrillo C.

Setiembre, 1987
#####